

Revista del anciano

RECURSOS Y ORIENTACIONES PARA ANCIANOS DE IGLESIA

ABRIL | JUNIO 2009



Diez formas de impedir que su iglesia crezca

El verdadero don de
lenguas

¿Por qué la iglesia
administra disciplina?

Amando a los que
trabajan por nosotros

“UNA COSA HAGO”

Ultimamente, he sido impresionado con la necesidad de encarar la vida cristiana como un proceso de crecimiento y no como una condición estática. El apóstol Pablo tenía bien claro este concepto en su mente cuando, al escribir a los filipenses, admitió: “Hermanos, no pienso que yo mismo lo haya logrado ya. Más bien, una cosa hago: olvidando lo que queda atrás y esforzándome por alcanzar lo que está delante, sigo avanzando hacia la meta para ganar el premio que Dios ofrece mediante su llamamiento celestial en Cristo Jesús” (Fil. 3:13, 14, NVI).

Esta es una de las ocasiones en que el apóstol expone sus más íntimos sentimientos. También lo hizo en 2 Corintios 12, cuando describe su sufrimiento como una “espinas en la carne”; y en Romanos 7, cuando exterioriza sus más íntimas y profundas luchas contra el pecado y su propia naturaleza pecaminosa.

En este pasaje de la Epístola a los Filipenses, queda claro que el tema del argumento de Pablo es el “incomparable valor de conocer a Cristo Jesús” (vers. 8). La expresión “no pienso que yo mismo lo haya logrado ya” no es ninguna falsa modestia por parte de Pablo. ¡No! Lo que más me impacta de estas palabras es la condición del que las escribe. Pablo era un anciano de profunda vivencia cristiana, había atravesado experiencias inigualables con Cristo. Había recibido grandes revelaciones de Dios. En realidad, había sido transportado hasta el tercer cielo. Pocos seres humanos crecieron tanto en el conocimiento de Dios y de la verdad como Pablo. Pero, con todo eso a su favor, él declara humildemente: “no pienso que yo mismo lo haya logrado ya...”

Uno de los grandes peligros de la vida cristiana es el conformismo: cuando pensamos que, por causa de nuestra experiencia, nuestra edad, conocimiento o autoridad eclesiástica, ya hemos alcanzado un nivel satisfactorio de espiritualidad y podemos descansar allí. El ejemplo de Pablo ha sido una inspiración para mí. Es como si me

estuviese diciendo: “Ranieri, no dejes de crecer en tu conocimiento de Cristo. Prosigue, porque aun hay más para conocer y recibir”.

Querido hermano, Jesús es un océano incommensurable. Siempre habrá más para conocer, para profundizar. No permita que su vida espiritual permanezca en el nivel superficial de una decisión tomada hace muchos años o en el de una oración repetida diariamente. En realidad, crecer en el conocimiento de Cristo es la única cosa verdaderamente importante en la vida. Por eso, Pablo utiliza la expresión “una cosa hago”. Eso me recuerda las palabras de Cristo a Marta, cuando ella se quejó porque su hermana no la ayudaba con las tareas de la casa: “—Marta, Marta —le contestó Jesús—, estás inquieta y preocupada por muchas cosas, pero sólo una es necesaria. María ha escogido la mejor, y nadie se la quitará” (Luc. 10:41, 42, NVI). ¡Una sola cosa! En palabras de Pablo: “Una cosa hago”.

Está claro que existen muchas cosas importantes en la vida, que son necesarias; pero, comparadas con el conocimiento de Cristo, en palabras de Pablo, todo es como “basura” o “estiércol” (Fil. 3:8, NVI). Lamentablemente, Satanás ha logrado que muchos cristianos vivan tan ocupados y atareados que ya no les queda tiempo ni energía para progresar consistentemente en su vida espiritual. Estamos siempre queriendo ganar más dinero, tener un automóvil mejor, una casa más cómoda, mejores calificaciones académicas, un ascenso en el trabajo, etc., etc., etc. Todas esas cosas pueden ser buenas, pero se transforman en una piedra de tropiezo cuando nos impiden crecer espiritualmente.

“Una cosa hago” significa que, si para conocer más a Jesús tendremos que renunciar y hasta perder en este mundo, nuestra decisión será siempre a favor de Cristo. Desde el fondo de mi corazón, espero que el ejemplo de Pablo lo inspire a superar los obstáculos que le están impidiendo crecer en el conocimiento de Cristo. ✓



Ranieri B. Sales
Secretario asociado de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana.



¿PARA QUÉ LA REVISTA DEL ANCIANO?



Paulo Pinheiro
Director de la *Revista del Anciano* edición de la CPB.

La respuesta a la pregunta del título fue publicada en la página editorial de la revista *Elder's Digest* (enero de 1994). El pastor James Cress, responsable de la Asociación Ministerial de la Asociación General de la Iglesia Adventista y autor de aquella columna, decía que la revista debería proveer recursos y métodos de trabajo de comprobada eficacia en las iglesias, brindar consejos prácticos para mejorar el desempeño del liderazgo de los laicos, mostrar cómo enfrentar los desafíos y aprovechar las oportunidades, proveer “alimento” para el crecimiento espiritual de los líderes locales, a fin de que se fortalezcan para ayudar a otros a seguir a Jesús.

Mientras tanto, además de esas directrices, quisiera destacar algunos puntos que Elena de White sugirió en el libro *Counsels to Writers and Editors*, una publicación destinada a redactores y editores de publicaciones adventistas: “[...] debe haber artículos breves y espirituales” (*El otro poder*, p. 85). “No tenemos tiempo para entrar en controversias innecesarias [...]” (*Ibid.*, p. 106). “[...] la doctrina que profesamos no puede ser la cristiana, ya que no nos hace bondadosos ni corteses. El cristianismo no se manifiesta por acusaciones pugilísticas y condenatorias” (*Ibid.*, p. 71).

A propósito, muchos artículos publicados en la *Revista del Anciano* son extraídos y adaptados de *Elder's Digest* (que es la edición original y mundial para ancianos, escrita en inglés) que, a su vez, también traduce y publica algunos artículos de la *Revista del Anciano*. Actualmente, estas revistas tienen hermanas en otras partes del mundo. Se editan en español, francés, filipino, chino, ruso e indonesio. Todas existen con el propósito de seguir la orientación de Pablo: “[...] a fin de capacitar al pueblo de Dios para la obra de servicio, para edificar el cuerpo de Cristo” (NVI). ✓

“Todo esto debe hacerse para la edificación de la iglesia” (1 Cor. 14:26).

Todo artículo o correspondencia para la *Revista del Anciano* en español debe ser enviado a:
Asociación Casa Editora Sudamericana. Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina.
revistadelanciano@aces.com.ar

Editada e impresa por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana. Año 09 - N° 02 - Abril - Junio 2009. Revista trimestral

Gerente general: Artin E. Lust.
Gerente financiero: Raúl E. Kahl.
Director editorial: Carlos A. Steger.
Gerente de Comercialización: Marcelo Nestares.
Gerente de Producción: Adrián Romero.
Gerente de Logística: Leroy Jourdan.

Director: Pablo Daniel Ostuni.
Responsable de la edición brasileña: Paulo Pinheiro.
Diagramación: Romina Genski.
Colaboradores especiales: Bruno A. Raso, Ranieri B. Sales.
Colaboradores: James Cress; Unión Austral: Horacio Cayrus; Unión Boliviana: Samuel Jara; Unión Chilena: Patricio Barahona Alfaro; Unión Peruana del Norte: Edwin Regalado; Unión Peruana del Sur: Rubén Jaimes Zubieta; Unión Ecuatoriana: Ivancy Araujo; Unión Central Brasileña: Edilson Vallante; Unión Centro Oeste Brasileña: José Soares da Silva, hijo; Unión Este Brasileña: Graciliano Martins, hijo; Unión Norte Brasileña: Francisco Carlos Bussons da Silva; Unión Nordeste Brasileña: Ivanaudo Barbosa de Oliveira; Unión Sur Brasileña: Valdílio Quadrado.
Foto de tapa: Shutterstock

ASOCIACIÓN CASA EDITORA SUDAMERICANA: Editora de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina

Domicilio legal: Urquiza 2429, C1425FNI Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

-102980-



ÍNDICE

ARTÍCULOS

DISCIPULADO..... 8
 ¿Quién puede bautizar?
 PREDICACIÓN 11
 El verdadero don de lenguas
 ARTE DE HABLAR 22
 La persuasión es más que una técnica
 ADMINISTRACIÓN DE LA IGLESIA..... 27
 Diez formas de impedir que su iglesia crezca
 MINISTERIO JOVEN..... 29
 La ilusión de la tecnología y su impacto en la adoración

SECCIONES

DE CORAZÓN A CORAZÓN..... 2
 “Una cosa hago”
 EDITORIAL..... 3
 ¿Para qué la Revista del Anciano?

ENTREVISTAS..... 5
 Vamos a trabajar juntos
 BOSQUEJOS DE SERMONES..... 12
 Recursos para predicadores
 INFORMÁTICA Y PREDICACIÓN..... 23
 Para que el corazón de la iglesia lata más fuerte
 IGLESIA EN ACCIÓN 24
 Los Grupos pequeños en la División Sudamericana
 PREGUNTAS Y RESPUESTAS 32
 En la cruz, ¿murió también la naturaleza divina?
 CONSULTAS..... 33
 ¿Por qué la iglesia administra disciplina?
 DE MUJER A MUJER..... 34
 Amar a los que trabajan por nosotros

CALENDARIO ECLESIASTICO 2009

Abril

- 4-11 Evangelismo de Semana Santa
- 18 Programa de la iglesia local
- 25 Día del Conquistador

Días especiales:

- 13 Día de Libertad Religiosa
- 20 Día de Testamentos y Legados

Mayo

- 2 Evangelismo integrado. Coordina: Evangelismo con las publicaciones
- 9-16 Semana de la Familia Cristiana. (10 Ofrenda ADRA - Fondo de Emergencia.)
- 23 Programa de la iglesia local. Día Mundial de Bautismos. Misión Global. Misioneros Voluntarios.
- 30 Programa de la iglesia local

Junio

- 6 Evangelismo integrado. Coordina: Ministerios de la Mujer
- 13 Programa de la iglesia local
- 20 Programa de la iglesia local (Ofrenda Pro Voz de la Profecía y Televisión.)
- 27 Programa de la iglesia local

Adquisición de la Revista del Anciano

El anciano que desee recibir esta revista, debe contactarse con el pastor de su iglesia o con el secretario de la Asociación Ministerial de su Asociación o Misión.



Bruno A. Raso

El pastor Bruno Raso, de 52 años, nació en Buenos Aires, República Argentina. En cuanto a su formación académica, además de la licenciatura en Teología, obtuvo una especialidad en Educación para la Salud. También completó la maestría y el doctorado en Teología Pastoral. Desde mayo de 2008, ocupa la función de secretario ministerial de la División Sudamericana (DSA). Además de brindar orientaciones relacionadas con el trabajo de los ancianos de iglesia, el Pr. Raso habla del proyecto que se desarrollará durante mayo del corriente año en todas las iglesias de la DSA.

Revista del Anciano: ¿Cuáles son sus responsabilidades como secretario ministerial de la DSA?

Pastor Raso: Mi actividad está orientada hacia los pastores y sus respectivas familias, hacia los ancianos de la iglesia y hacia los diáconos. La Asociación Ministerial de la DSA apoya, acompaña, provee motivación e instrucción,

recursos bibliográficos, materiales y programas para estos líderes, en armonía con el programa general de la iglesia en el territorio de la DSA. Además, promovemos el evangelismo como una herramienta de proclamación e integración de todos los miembros en el trabajo misionero de la iglesia.

¿Cómo definiría el trabajo de un anciano de iglesia?

El anciano de iglesia, según la visión de Jesús, de la Biblia y de la Iglesia Adventista, es un pastor de sostén propio. Actúa como asociado directo del pastor local del distrito. Debe trabajar en equipo con el pastor, coordinando, liderando, y llevando adelante la vida espiritual y misionera de la iglesia. Ambos son responsables de cuidar de las ovejas del redil, de la visitación, del culto y la adoración, de la predicación, de la movilización y la inspiración; y también deben buscar a las ovejas que están fuera del rebaño, aquellas que tienen a Jesús como su pastor.



¿Cuáles deberían ser las principales preocupaciones de un anciano?

Organizar y participar en la visitación de cada una de las familias de su iglesia. Debe asumir la organización de los cultos, velando para que sean bíblicos y cristocéntricos. También debe preocuparse por exponer y enseñar las Sagradas Escrituras a fin de movilizar, inspirar y capacitar a los miembros e involucrarlos en el programa misionero de la iglesia. Debe atender las necesidades de las personas, velar por la buena administración y el cuidado del templo, y apoyar al pastor en el liderazgo de todas las demás áreas de la iglesia local. Debe sintonizar con el pastor en cuanto a los proyectos misioneros de la iglesia.

¿Cuáles son los mayores desafíos que enfrentan los ancianos de Sudamérica?

Desarrollar un liderazgo equilibrado, que combine aspectos espirituales y misioneros, cuidar a las ovejas del redil y movilizarlas para que busquen a las ovejas que están afuera, porque también son el rebaño del Señor. En resumen: comunión y misión.

¿Qué tipo de programas de capacitación de ancianos (que incluyen materiales y equipos) ofrecen los líderes de la iglesia para 2009?

La Asociación Ministerial de la DSA publicó una edición revisada de la *Guía para ancianos de iglesia*. Este recurso, preparado por la Asociación General de la Iglesia Adventista, contiene toda la

información fundamental para el cumplimiento de las responsabilidades del cargo. Además, tenemos nuestra querida *Revista del Anciano*, y siempre estamos trabajando en la preparación de seminarios, apoyando los concilios de ancianos de las uniones y los campos.

¿Cuál es el objetivo de los concilios de ancianos?

Proveer inspiración basada en la Palabra de Dios para desarrollar el sagrado ministerio del anciano, crear un espacio de diálogo e interacción, propiciar la unidad de criterio y crear consenso en relación con determinados temas que forman parte de la tarea de los ancianos en la iglesia local.

¿De qué modo puede colaborar el anciano con su pastor para que el programa de la iglesia sea más eficaz?

Avanzar juntos en la misma dirección, con el foco en la misión, con la misma visión, trabajando en equipo en el cuidado y la administración de la iglesia.

¿Cuál es el principal proyecto de evangelización en desarrollo en Sudamérica?

El programa "Futuro con Esperanza", que respeta los seis frentes misioneros, con énfasis en el sábado 30 de mayo, cuando se concretará el proyecto "Hogares de Esperanza". Estimamos que alrededor de seiscientos mil hogares de Sudamérica abrirán sus puertas para recibir a sus amigos, parentes o vecinos. En este

ambiente familiar, se entregará el libro *Señales de Esperanza*, escrito por el Pr. Alejandro Bullón. En total, se distribuirán 7 millones y medio de ejemplares en Sudamérica. En el resto del mundo, la Iglesia Adventista estará distribuyendo 25 millones de ejemplares en 66 idiomas. El proyecto "Hogares de Esperanza" fortalece el énfasis que queremos darles a los *Grupos pequeños*, que debe ser la base de todos los esfuerzos misioneros de la iglesia. También estamos dedicando tiempo a la preparación de la iglesia y el público en general, para la campaña de cosecha dirigida por el Pr. Mark Finley. La transmisión por red de TV Nuevo Tiempo será desde Brasilia (portugués) y Cochabamba (español). El evento se desarrollará en octubre y todos recibirán las orientaciones necesarias para involucrar a su iglesia en este maravilloso programa. Nuestro sueño es ver a cien mil personas bautizadas en dos semanas, por la gracia de Dios, y el trabajo unido y sistemático de la iglesia.

¿Cómo podría la Revista del Anciano apoyar mejor el trabajo de los ancianos de Sudamérica?

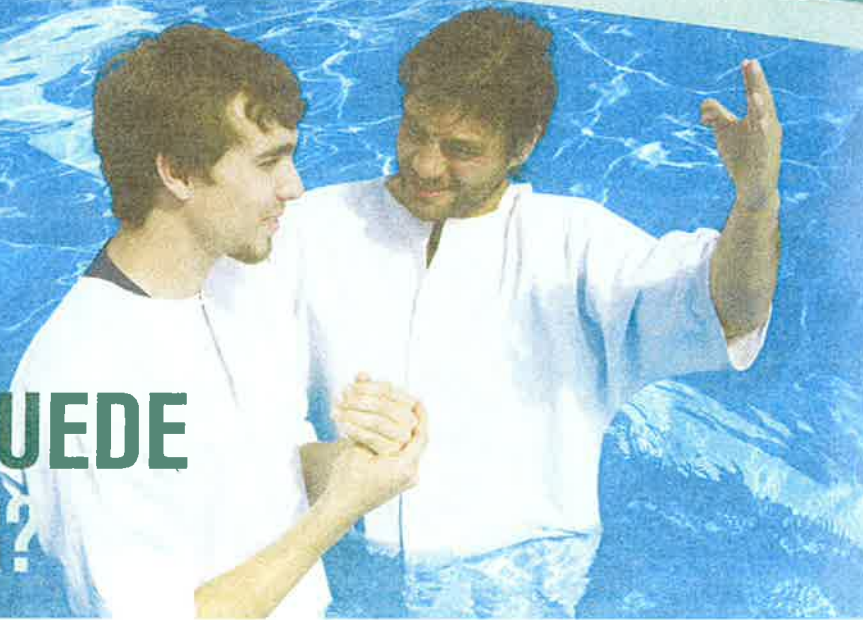
Creando conciencia de la responsabilidad del anciano de participar y organizar a la iglesia para ser parte activa en el cumplimiento de la misión evangélica.

Poniendo al alcance del anciano recursos y materiales de inspiración, motivación y capacitación.

Comparta algunas palabras de motivación para los ancianos de iglesia.

De acuerdo con Hechos 9:31, los líderes de la iglesia cristiana primitiva trabajaban con el desafío de mantener la paz en las iglesias, recordando que los muertos ni siquiera pueden disfrutar de la tumba pacífica y fría; sin embargo, existen miembros de iglesia que tienen muerta el alma, pero siguen sobreviviendo. No se trata de tener paz como producto de la inactividad; buscamos la paz como resultado de una estrecha relación con Jesús, al estar en su presencia. De acuerdo con el pasaje citado, ellos edificaban la iglesia sobre el fundamento de la Palabra y la voluntad del Señor, se movían con el temor reverente de la presencia del Señor, eran llenos y fortalecidos con el Espíritu Santo. En resumen, quiero agradecer a los queridos ancianos de iglesia por sus esfuerzos, y por dedicar su tiempo, energía y talentos para cuidar del rebaño del Maestro. Muchas gracias por edificar a la iglesia en el temor y la presencia del Señor, y por mantenerse activos en el crecimiento cuantitativo y cualitativo del pueblo de Dios, bajo la dirección del Espíritu Santo. Delante de nosotros se puede contemplar un Futuro con Esperanza glorioso, y contamos con todos los ancianos para ello. Cuenten con la Asociación Ministerial y con todos los demás departamentos, sectores e instituciones de la iglesia. Y, todos juntos, ¡contemos con Dios! ✓

¿QUIÉN PUEDE BAUTIZAR?



Miguel Luna
Secretario ministerial
de la División Asiática
del Pacífico Norte.

Un estudio acerca de la celebración del bautismo en el Nuevo Testamento. Conforme con el *Manual de la iglesia* y la *Guía de procedimientos para ministros*, solamente los pastores ordenados y con credenciales pueden bautizar. Según el *Manual de la iglesia*, los ancianos también pueden realizar este rito en ocasiones especiales, con autorización del presidente de la Asociación/Misión y del pastor local.

Según la Biblia, ¿quién está capacitado para bautizar a los nuevos conversos? Los evangelios y las epístolas paulinas dan algunos criterios respecto de cómo debería administrarse el rito. Las primeras referencias acerca del bautismo se encuentran en el Evangelio de Juan, cuando se menciona que “Juan estaba bautizando” (Juan 1:28). ¿Con qué autoridad bautizaba? El Evangelio de Lucas menciona que Juan el Bautista fue levantado y llamado por Dios para hacer esa obra (Luc. 1:5-25). El ángel presentó la misión de Juan a sus padres: “Él irá primero, delante del Señor, con el espíritu y el poder de Elías, para reconciliar a los padres con los hijos y guiar a los desobedientes a la sabiduría de los justos. De este modo preparará un pueblo bien dispuesto para recibir al Señor” (Luc. 1:17, NVI). Esa misión fue claramente reconocida por Jesús: “Entonces, ¿qué salieron a ver? ¿A un profeta? Sí, les digo, y más que profeta” (Luc.

7:26). Juan el Bautista asumió su misión como profeta y bautizó a las personas con la autoridad que recibió del Espíritu Santo.

Los discípulos de Jesús bautizaban

El Evangelio de Juan también dice que los discípulos bautizaban: “Después de esto Jesús fue con sus discípulos a la región de Judea. Allí pasó algún tiempo con ellos, y bautizaba” (Juan 3:22). “Jesús se enteró de que los fariseos sabían que él estaba haciendo y bautizando más discípulos que Juan (aunque en realidad no era Jesús quien bautizaba sino sus discípulos)” (Juan 4:1, 2). Es importante destacar que los discípulos bautizaban debido a la misión y la autoridad que recibieron de Jesús; fueron llamados y comisionados por Jesús para ingresar en su ministerio (Mat. 10:1-4). Después de su resurrección, Jesús nuevamente les encargó que continuaran con el ministerio: “—Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo” (Mat. 28:18-20). Jesús dio instrucciones específicas acerca de quién podía bautizar. En aquella ocasión particular, se les permitió realizar el rito a los

discípulos (también llamados apóstoles). Ellos prosiguieron haciendo discípulos y, en la medida en que crecía el número de creyentes, daban los pasos necesarios para organizar la iglesia.

Después de la ascensión de Jesús, los discípulos continuaron el ministerio. Curiosamente, es Pedro el que menciona que ellos recibieron de Jesús el ministerio para hacer discípulos, bautizar y enseñar el evangelio. Cuando se reunieron, eligieron a Matías para continuar con el ministerio del apostolado (Hech. 1:25). De esta manera, todos los líderes fueron autorizados a bautizar nuevos candidatos con la autoridad que recibieron de la iglesia y los apóstoles.

Felipe y el eunuco

A medida que la iglesia cristiana crecía, se fueron diversificando los servicios y los ministerios. Los discípulos y la iglesia se reunieron nuevamente y nombraron siete líderes adicionales, capaces de cuidar las necesidades locales y realizar la distribución diaria (Hech. 6:1-4). Una vez más, la iglesia primitiva escogió hombres y mujeres que parecían estar llenos de sabiduría, de fe y del Espíritu Santo (Hech. 6:3-5). Es importante notar lo que el grupo entero hizo: “Los presentaron a los apóstoles, quienes oraron y les impusieron las manos” (Hech. 6:6). Nuevamente, esos siete hombres fueron seleccionados, indicados y ordenados por la autoridad de la iglesia y de los apóstoles para continuar desarrollando su ministerio.

Mientras que la iglesia primitiva enfrentaba la persecución, vale la pena notar que Felipe bautizó al etiope eunuco. Actuó como un representante de la iglesia en una circunstancia excepcional. Felipe claramente sintió que el Espíritu Santo lo guió para desarrollar este ministerio (Hech. 8:29). Y el Espíritu Santo impulsó a Felipe a realizar el bautismo del etiope. “Entonces mandó parar el carro, y ambos bajaron al agua, y Felipe lo bautizó. Cuando subieron del agua, el Espíritu del Señor se llevó de repente a Felipe. El eunuco no volvió a verlo, pero siguió alegre su camino” (Hech. 8:38, 39). Este fue un caso extraordinario acerca de la explícita tarea del Espíritu Santo.

Ananías en el bautismo de Pablo

Las primeras orientaciones y realización de ceremonias bautismales fueron recibidas directamente del Señor. Un discípulo llamado Ananías vivía en Damasco. Este recibió una visión (Hech. 9:10). El Señor lo instruyó para que se contactara con Saulo, pues él habría de llevar el evangelio a los gentiles (Hech. 9:15, 16). Ananías no actuó por iniciativa propia al instruir a Pablo para su bautismo, Dios se lo indicó. El Señor le había dicho: “—¡Ve! [...] porque ese hombre es mi instrumento escogido para dar a conocer mi nombre tanto a las naciones y a sus reyes como al pueblo de Israel. Yo le mostraré cuánto tendrá que padecer por mi nombre” (Hech. 9:15, 16, NVI). Lucas registró que, después de la oración de Ananías, Pablo “se levantó y fue bautizado” (vers. 18). Según el mandato del Señor, este discípulo especial recibió autoridad para bautizar al apóstol Pablo.

El apóstol Pedro trabajaba entre la comunidad judía; sin embargo, también tuvo que testificar del derramamiento del Espíritu Santo y de la conversión de Cornelio, un centurión romano. Nuevamente aparece una clara instrucción del Señor para que Pedro fuera a visitar a Cornelio, a su familia y sus amigos. El apóstol les dijo: “—Ustedes saben muy bien que nuestra ley prohíbe que un judío se junte con un extranjero o lo visite. Pero Dios me ha hecho ver que a nadie debo llamar impuro o inmundo” (Hech. 10:28, NVI). Después del sermón de Pedro acerca de Jesucristo, “el Espíritu Santo descendió sobre todos los que escuchaban el mensaje” (Hech. 10:44, NVI). Entonces, el apóstol Pedro, con la autoridad delegada por Jesús, por los demás apóstoles y por la iglesia, “mandó que fueran bautizados en el nombre de Jesucristo” (Hech. 10:48, NVI).

Hasta aquí hemos observado que cuando la iglesia primitiva bautizaba, lo hacía para cumplir con la Gran Comisión (Mat. 28:18-20). Aquellos que realizaban el bautismo habían recibido su entrenamiento directamente de Jesús por más de tres años, eran guiados por el Espíritu Santo y contaban con la aprobación de la iglesia. Como discípulos de Jesús, los apóstoles practicaban el

ministerio de curar, enseñar y predicar. Y ahora, a medida que la iglesia crecía, estaban pasando la antorcha de la Gran Comisión a las nuevas generaciones.

Pablo, Silas y la familia del carcelero

En la Epístola a los Gálatas, vemos que los apóstoles Santiago, Pedro y Juan, reunidos en Jerusalén, habían decidido acerca del trabajo misionero de Pablo y Bernabé a los gentiles (Gál. 2:8). “[...] nos dieron la mano a Bernabé y a mí en señal de compañerismo, de modo que nosotros fuéramos a los gentiles y ellos a los judíos” (v. 9).

El Espíritu Santo y la iglesia de Antioquía, con la aprobación apostólica, fueron los que separaron a Pablo y a Bernabé para el ministerio entre los gentiles (Hech. 13:1-3). Ellos iban a continuar haciendo discípulos y designando ancianos entre los nuevos conversos. Pero ¿tenían también autoridad para bautizar? Seguramente obedecieron el mandato de la iglesia para realizar este rito. Pablo delegó autoridad en sus asociados y sus ancianos de iglesia, quienes trabajaban como pastores de las iglesias locales.

En Filipos, por ejemplo, ellos bautizaron al carcelero. Confrontados por la pregunta: “—Señores, ¿qué tengo que hacer para ser salvo?”, Pablo y Silas respondieron: “—Cree en el Señor Jesús; así tú y tu familia serán salvos” (Hech. 16:30, 31, NVI). Aquella misma noche, el carcelero y su familia fueron bautizados (Hech. 16:33). Podemos deducir que Pablo y Silas oficiaron la ceremonia bautismal en conformidad con la Gran Comisión, y con la autoridad recibida de parte de los apóstoles y la iglesia de Antioquía.

¿Cuándo pueden bautizar los ancianos?

Durante sus viajes misioneros, Pablo y sus colegas designaban ancianos en cada iglesia que plantaban, para que continuaran con el ministerio de alimentar, enseñar y predicar (Hech. 14:23). Así dijo Pablo a los esesios: “Tengan cuidado de sí mismos y de todo el rebaño sobre el cual el Espíritu Santo los ha puesto como obispos para pastorear la iglesia de Dios, que él adquirió con su propia sangre” (Hech. 20:28, NVI). Supongo que entre esas responsabilidades estaría la realización de bautismos. El apóstol Pedro también sugiere que la función de los ancianos es semejante a la de los pastores: “[...] cuiden como pastores el rebaño de Dios que está a su cargo, no por obligación ni por ambición de dinero, sino con afán

de servir, como Dios quiere. No sean tiranos con los que están a su cuidado, sino sean ejemplos para el rebaño” (1 Ped. 5:2, 3, NVI).

Es interesante notar que en la Epístola a los Romanos, Pablo conecta al bautismo con el sacrificio de Cristo: “¿Acaso no saben ustedes que todos los que fuimos bautizados para unírnos con Cristo Jesús, en realidad fuimos bautizados para participar en su muerte? (Rom. 6:3). Realmente, el bautismo apunta a la crucifixión de Jesús, que es el único medio para la redención, la justificación y la reconciliación de la iglesia. Sin embargo, podemos formular una pregunta importante: ¿Quién bautizó a los cristianos romanos? No fue Pablo, aunque muchas veces planificó ir a visitarlos (Rom. 1:13). Podemos encontrar la respuesta al observar la lista de saluciones al final de la epístola. Pablo dice, al saludar a Priscila y Aquila: “[...] mis compañeros de trabajo en Cristo Jesús. Por salvarme la vida, ellos arriesgaron la suya. Tanto yo como todas las iglesias de los gentiles les estamos agradecidos” (Rom. 16:3, 4, NVI). Por esta razón, imagino que Priscila y Aquila fueron los responsables de los bautismos de los nuevos conversos. Así, queda claro que, siempre que se celebraban bautismos en la iglesia primitiva, eran realizados por los líderes indicados por los apóstoles, con el aval de la iglesia y la conducción del Espíritu Santo. A medida que la iglesia crecía, era necesario que continuara separando líderes para el servicio como ancianos/pastores, para cumplir la Gran Comisión dada por Jesús a los Doce.

El *Manual de la iglesia* dice que la Iglesia Adventista del Séptimo Día tiene autoridad para realizar bautismos por medio de sus pastores ordenados, al igual que en tiempos apostólicos. La iglesia también permite a algunos ancianos que estén en el ejercicio de su función, en su iglesia local, officiar el rito bautismal. En general, los ancianos ordenados pueden realizar bautismos con indicación y consentimiento del presidente de la Asociación/Misión. El *Manual de la iglesia y la Guía de procedimientos para ministros* recomiendan que la iglesia siga los principios contenidos en los evangelios. Se declara que, “En ausencia de un ministro ordenado, el anciano solicitará al presidente de la Asociación/Misión/Campo local que tome las debidas providencias para la realización de la ceremonia bautismal de los que desean unirse a la iglesia. (Ver pp. 31-35.) Un anciano local no debe officiar en una ceremonia bautismal sin obtener primero el permiso del presidente de la Asociación/Misión/Campo” (*Manual de la iglesia*, p. 53, ed. 2005). ✓

EL VERDADERO

La importancia de adecuar el lenguaje al auditorio.

Cuando Pablo habla sobre hacerse “judío a los judíos” y “débil a los débiles” (1 Cor. 9:20, 22), está indicando la necesidad de adaptación del mensaje a personas diferentes. No es que el mensaje debe ser adaptado. El mensaje es el mismo. Lo que cambia es el modo o el instrumento que se utiliza para entregar el mensaje.

Esta realidad se aplica al lenguaje. Nuestro idioma es muy rico y está lleno de influencias e innovaciones, y en constante cambio. Existen los dialectos y la lengua “cultura”, como se la suele llamar. El hecho es que esa lengua “cultura” no es más que otro dialecto entre las distintas variedades de una misma lengua, y se lo ha elegido mediante simples convenciones sociales y económicas. Esto no significa que no tenga prestigio; al contrario, lo tiene porque justamente es la variedad de lengua que hablan las clases sociales más altas. Pero, es importante saber que no deja de ser una variedad más, así como cualquier otra variedad de un mismo idioma. Lo que quiero decir es que la lengua “cultura” es considerada así simplemente por cuestiones socioeconómicas. Desde el punto de vista lingüístico, no hay nada que haga que una variedad de lengua sea mejor que otra. Todas tienen una gramática propia e igualmente rica.

Hay que aclarar esta situación para demostrar que, muchas veces, albergamos un prejuicio hacia el que habla “mal”; es decir, está hablando otro dialecto o variedad distinta de la “lengua culta”. Tenemos que prestar atención a esto. La gente a menudo se siente discriminada cuando se enfrenta a alguien que le habla con palabras rebuscadas y extremadamente formales. Esto la hace pensar que no habla correctamente, e inconscientemente levanta una barrera ante ese interlocutor. ¡Qué triste es cuando el interlocutor posee un mensaje que tiene que ir más allá de cualquier idioma y su mensaje no es recibido porque el medio o instrumento que lo lleva ha levantado una barrera en el corazón que tenía que conquistar!

Se necesita ser “débil para los débiles”, dice Pablo, y en este caso entiendo que hay que ser

“simple para los simples”. No hay problema en simplificar el lenguaje cuando nos encontramos con personas que no han tenido acceso a otra variedad del idioma, que no han alcanzado a hablar el “español culto o académico”.

Cuando realizaba una investigación de campo, recolectando datos del habla de distintas personas, siempre intentaba conocer un poco más del entrevistado, antes de llegar a la entrevista. Quería conocer sus intereses, identificar su medio social y su manera de hablar. Quería adaptarme, para no dar la impresión de ser “mejor”. Esto derribaba al menos en un ochenta por ciento la barrera natural que existe al conversar con alguien desconocido. De la misma manera, al llevar el mensaje de Dios, ya sea de casa en casa o en una pequeña iglesia ubicada en una comunidad rural, es necesario familiarizarnos con esa comunidad, tratando de minimizar al máximo las diferencias que podrían generar una barrera. Intente hablar con todos de modo simple e informal. Hable en la variedad de la lengua que hablan las personas que usted quiere alcanzar, y ellas entenderán su mensaje.

Del mismo modo, al hablar ante un público con alto nivel de escolaridad, se necesita cuidar mucho el lenguaje. Este tipo de público espera oírlo hablar en la “lengua culta”. Cualquier error de concordancia o de pronunciación podría llamar más la atención que el mensaje en sí.

Finalmente, necesitamos hablar la lengua de todos para alcanzar a todos. Como dice Pablo: “Me hice todo para todos, a fin de salvar a algunos por todos los medios posibles” (1 Cor. 9:22, NVI). Es evidente que el que convence los corazones es el Espíritu Santo, pero sigue siendo importante tener cuidado de no entorpecer su trabajo. La lengua es solamente un instrumento para la predicación del evangelio, pero debe ser un instrumento eficiente y adaptable. Si es preciso, podemos pedirle al Señor el don de lenguas (Hech. 2:4) para ser comprendidos por todos aquellos que nos escuchan, así como en la experiencia apostólica. ✓

**Danívia
Mattozo Wolff**
Doctora en
Lingüística, reside
en Belo Horizonte,
Rep. del Brasil.

Texto clave: 2 Reyes 5:1-3, 15.

INTRODUCCIÓN

1. Percibir que soy salvo y sentir la alegría que eso significa solamente se experimenta cuando comparto la salvación para que otras vidas sean transformadas.

2. La alegría de la salvación es una experiencia personal que solamente puede vivirla aquel que elige a Cristo como Señor y Salvador e inicia una batalla contra el “yo”.

I. EXPERIMENTANDO LA ALEGRÍA DE LA SALVACIÓN

2 Reyes 5:1-3. Este relato tiene, como protagonistas, a cuatro personajes:

1. **Naamán.** Un hombre importante, poderoso, que tenía todo, pero que no tenía nada. Tenía todo porque era un hombre grande delante del rey, pero no tenía nada porque era leproso.

a. Tenía todo, pero no tenía nada, porque no tenía a Jesús, porque no conocía a Dios y no había experimentado la salvación.

b. Cuando alguien miraba a Naamán, se sentía mal, porque veía su lepra, solamente veía su sufrimiento.

2. **La muchacha esclava.** 2 Reyes 5:3, 4.

a. Ella apenas era una sierva, lejos de su tierra y de su hogar. Era alguien que no tenía nada, pero que lo tenía todo, porque tenía al Salvador, al Dios verdadero en su corazón.

b. Cuando alguien la miraba, sentía paz y esperanza en su mirada, en su vida y en sus palabras.

3. **El rey de Israel.** 2 Reyes 5:6, 7.

a. Aquí hay alguien que tenía de todo y no tenía nada; incluso siendo el líder del pueblo de Dios, no confiaba en Dios. Tenía conocimiento del poder de Dios, pero no confiaba lo suficiente en ese Dios maravilloso que podía darle alegría y salvación.

4. **El profeta de Dios.** 2 Reyes 5:8.

a. Eliseo, el profeta de Dios, era alguien que estaba constantemente en comunión con el Señor.

b. Era alguien que pertenecía a Dios, y que podía sentir y transmitir la alegría de la salvación.

II. TRANSMITIENDO LA ALEGRÍA DE LA SALVACIÓN

1. **La muchacha esclava.** En este relato, ella vivió la alegría de la salvación, siendo una bendición para el necesitado y llevando la salvación al pecador.

a. No es necesario ser adulto para compartir la alegría de la salvación ni tener condiciones favorables o estar en una situación ventajosa. Para esta muchacha, todo era adverso; pero, la presencia de Dios en su vida era algo que no podía esconderse.

b. Cita de Elena de White, *Servicio cristiano*, p. 331:

“Aquellos que dedican sus vidas al ministerio cristiano conocen el significado de la verdadera felicidad. Sus intereses y sus oraciones alcanzan hasta más allá de sí mismos”.

c. Este pensamiento del Espíritu de Profecía resume la alegría de la salvación, la experiencia maravillosa de esta muchacha cautiva. Al observar el sufrimiento de Naamán, ella sintió compasión y le reveló el maravilloso poder que podía salvarlo y transformarlo.

2. **Naamán** pudo experimentar la alegría de la salvación, pudo

conocer el maravilloso poder de Dios que transforma plenamente:

a. 2 Reyes 5:14. Su piel fue transformada.

b. 2 Reyes 5:15. “Ahora conozco”. Naamán sintió la alegría de conocer a Dios, sintió su poder en su propia piel.

c. Existen muchos leprosos espirituales, esclavos del pecado, sufrientes, que están a nuestro alrededor ansiosos por conocer a Dios, dispuestos a pagar cualquier precio por la paz, por el alivio para su dolor, por la alegría de la salvación.

3. **El rey de Israel.** En este relato, observamos a un rey que no conocía el poder de Dios.

a. Un rey como muchos cristianos de la actualidad, que asisten a la iglesia pero que no tienen la seguridad de la salvación; están en la iglesia pero no experimentan la alegría de la salvación; están en la iglesia pero no conocen el maravilloso amor de Jesús.

b. Si usted todavía no ha experimentado la alegría de la salvación, por favor, ¡despierte y levántese ante las bellezas espirituales de la salvación ofrecida por Jesús! No hay tiempo para desanimarse o para el egoísmo; es hora de vivir intensamente una relación con Jesús.

c. La actitud temerosa del rey de Israel es una advertencia para que despertemos y busquemos el conocimiento de Dios para la salvación.

4. **El profeta de Dios.** En este relato percibimos que Eliseo, el hombre de Dios, el instrumento de transformación para la vida de Naamán, rechazó cualquier tipo de compensación o regalo a cambio del milagro.

a. Él estaba demostrando la gracia y la salvación de Dios. Estaba demostrando que la alegría de la salvación alcanza al pecador arrepentido y transformado, obteniendo todo sin tener que pagar nada.

CONCLUSIÓN

1. Experimente hoy la alegría de la salvación.

a. Si usted está sintiéndose como la muchacha cautiva, esclava en un mundo extraño, rodeada de personas impuras que viven en una sociedad secularizada, ¡brille! ¡Testifique de Jesús!

b. Proclame que hay un poder que está por encima de todo otro poder, proclame que existe un poder que restaura y trae alegría.

2. Experimente hoy la alegría de ser salvo y restaurado por Jesús.

a. Si usted se siente aplastado por el pecado, si se siente humillado y vencido por los vicios, por los problemas y las inseguridades, recuerde que Jesús es el Agua de vida, que cura y restaura.

3. Experimente hoy la alegría de la salvación

a. Si usted está en la iglesia y todavía no es un testimonio del poder de Jesús, si todavía no se entregó al servicio del Maestro, ¡hoy es el día! ¡Es hora de cambio! ¡Dios lo llama!

b. Dios lo está llamando para que sea un instrumento de salvación. Es hora de ser más feliz... ¡es hora de disfrutar la alegría de la salvación! ✓

Ramildo Bezerra, pastor en el Brasil.

Texto clave: Mateo 13:1-23.

INTRODUCCIÓN

1. El salmista describe a la persona verdaderamente exitosa como aquella que oye fervorosamente y acata las enseñanzas de la Ley de Dios (Sal. 1:1-3).

a. Jesús concluyó el Sermón del Monte con la declaración de que solamente aquellos que obedecen la Palabra pueden disfrutar de una vida segura aquí y tienen la esperanza de la vida eterna (Mat. 7:21-27).

b. Jesús pronunció la parábola del sembrador a fin de enfatizar la suprema importancia de ser tanto un buen oidor como un buen hacedor de sus enseñanzas. La parábola del sembrador expresa la fe profunda de que, si alguien siembra la Palabra, tendrá una cosecha abundante al fin.

2. La gran mayoría oírán lo que se dice, pero no todos “escucharán” y responderán.

I. EL HÁBITO DE OÍR

1. ¿Desea usted realmente oír la Palabra de Dios?

2. Sin darse cuenta, muchos han desarrollado adecuadamente el hábito de oír.

a. Cierta profesor universitario realizó un estudio con algunos alumnos en relación con los hábitos de oír, y los relacionó con los diez peores hábitos:

1) Una persona puede decidir inmediatamente que el tema no le interesa.

2) Puede criticar al interlocutor y no oír.

3) Puede disponerse a prestar atención a una parte de lo que se dice y dejar de prestar atención a la mayoría de lo que escucha.

4) Algunos oyen apenas una parte de lo que el interlocutor está diciendo.

5) Algunos dejan de oír debido al esfuerzo por resumir lo que están escuchando.

6) Algunos desarrollan el hábito de mirar al interlocutor y fingir que están escuchando.

7) La gente puede tolerar o hasta crear distracciones que les impidan oír lo que se está diciendo.

8) La gente puede dejar de oír porque deliberadamente evita cualquier asunto difícil y técnico.

9) Algunos dejan de oír porque permiten que las palabras y los términos cargados de emoción los desvíen del tema.

10) Uno de los peores hábitos de los oyentes es huir por la tangente sugerida por el interlocutor y dejar de oír lo que se está diciendo.

3. El oyente puede pensar más rápido de lo que el interlocutor tarda para hablar. Es posible dejar el 80% de la capacidad cerebral en inactividad y, sin embargo, comprender todo lo que se dice utilizando el 20% restante.

4. ¿Podría ser que sus malos hábitos de oír le estén impidiendo captar lo que Dios está tratando de decirle cuando usted lee la Biblia o escucha el sermón?

II. LECCIONES DE LA PARÁBOLA DEL SEMBRADOR

1. El sembrador es Cristo. No hay nada de malo en la persona,

en el propósito o en el método del divino Sembrador.

2. La semilla es la Palabra de Dios (Mat. 13:19).

a. La Palabra de Dios tiene vitalidad. Puede producir tremendos cambios, si es recibida en el corazón, con fe y con compromiso.

3. El suelo (Mat. 13:15).

a. Mientras que Jesús habla de distintos tipos de suelo, en realidad está hablando acerca de cómo las personas oyen la Palabra divina.

b. ¿Es usted de los oyentes a la vera del camino? Su mente y su corazón ¿están endurecidos y no es receptivo? ¿Manifiesta negligencia al preparar su mente para recibir la semilla de la verdad divina? Jesús dijo que el enemigo está intentando impedir que recibamos la verdad divina. Él arrebató las semillas así como las aves devoran aquellas que encuentran en el camino, porque el suelo no les hizo lugar en su interior.

c. ¿Es usted un oyente empedernido? ¿Oye de manera superficial, y no reacciona demasiado a la Palabra de Dios? Si no se opera un cambio en su vida y sus hábitos, probablemente eso signifique que usted es un oyente superficial, y su corazón está endurecido.

d. ¿Está entre los oyentes que se distraen con los cuidados de este mundo? ¿Oye la Palabra del Señor y la recibe con alegría, pero luego permite que los cuidados de esta vida lo sofoquen y le impidan responder de acuerdo con lo que dicta su corazón?

e. Los cuidados de este mundo incluyen todas las demandas hechas por aquellos que nos rodean, los emprendimientos comerciales o profesionales, los deberes domésticos o escolares.

f. El amor al dinero y a lo que este puede proporcionar obstruye nuestro estudio de la Biblia y nos impide cultivar hábitos regulares de culto. El deseo de bienes materiales puede destruir completamente el deseo por lo espiritual. Ya que vivimos en una sociedad materialista y competitiva, que juzga el éxito en términos de dinero, todo creyente necesita estar en guardia.

4. ¿Oye con corazón abierto y receptivo, anhelante por ser totalmente permeable a la Palabra del Señor? Deberíamos oír la Palabra de Dios con:

a) Atención

b) Espíritu de oración

c) Actitud receptiva

d) Disposición de obedecer

5. Jesús dijo: “El que tiene oídos para oír, que oiga”.

CONCLUSIÓN

1. Su culto tendrá mayor significado si desarrolla hábitos correctos para escuchar. Decida ahora:

a) Escuchar, oír con atención.

b) Recibir el mensaje.

c) Ponerlo en práctica en su propia vida.

d) Confiar en la inducción y la guía del Espíritu Santo.

e) Obedecer los mandamientos.

2. Permita que Jesús se convierta en su Maestro, Amigo y Guía ✓

Mauro Cardoso, pastor en el Brasil.

LA IDENTIDAD DE NUESTRA CIUDADANÍA CRISTIANA

Texto clave: Filipenses 3:20.

INTRODUCCIÓN

1. La Epístola a los Filipenses trata de la gratitud y la alegría.
 - a. Pablo les habló a ellos y nos habla a nosotros con profundo amor verdadero, con la debida sabiduría y con mucho optimismo.
 - b. Filipos era una colonia romana y sus habitantes disfrutaban el privilegio de ser ciudadanos romanos. Tenían los mismos derechos legales que los que vivían en la capital. En dos ocasiones, Pablo les recuerda que su ciudadanía verdadera es la celestial (Fil. 1:27; 3:20). No estaba sugiriendo que debían ignorar su obligación como ciudadanos romanos, sino que los estaba desafiando a vivir en la ciudad pagana de Filipos como ciudadanos embajadores del Reino santo y superior de Dios.
2. Al cerrar la epístola, Pablo entrega saludos de otros santos, especialmente los de la casa del César. Esto podía considerarse como un desafío, para que los santos de Filipos continuaran siendo devotos siervos de Jesucristo (Fil. 4:22).
 - a. Ya que era posible vivir para Cristo en la casa del César, concluimos que también era posible vivir para Cristo en Filipos u hoy en cualquier ciudad moderna de nuestros días.
 - b. La configuración de nuestra respuesta a Dios debe asumir distintas formas, de acuerdo con las presiones y las necesidades que encontremos. Es interesante notar la forma en la que Pablo esperaba que ellos se condujeran como ciudadanos del Reino de Dios.

I. FIRMES “EN UN MISMO ESPÍRITU, COMBATIENDO UNÁNIMES” (Fil. 1:27)

1. La amenaza de división y desunión siempre estuvo presente en la iglesia. Esta era una realidad en los primeros días del cristianismo y lo sigue siendo ahora.
 - a. Necesitamos reconocer que existen muchos obstáculos e impedimentos para mantener la unidad mental y espiritual.
 - b. La inmadurez de algunos miembros de la familia de Dios puede provocar desunión.
 - c. El individualismo puede llevar a la desunión.
 - d. Las diferencias honestas de opinión pueden llevar a la división.
 - e. La fatiga física y emocional puede provocar desunión.
 - f. Debemos reconocer que nuestro enemigo, el maligno, esta siempre buscando dividir al pueblo de Dios a fin de poder conquistarlo.
2. Necesitamos reconocer que existen muchos obstáculos e impedimentos para mantener la unidad mental y espiritual.
 - a. Las dificultades relacionadas con el servicio eficaz pueden contribuir a la desunión.
3. El apóstol Pablo estaba animando a los filipenses a empeñarse definitivamente en favor de la unión del cuerpo, para que pudiesen reflejar correctamente la gracia y la bondad de Dios en su ciudad.
 - a. Debemos empeñarnos en la unidad, lado a lado, en favor del evangelio.

- a. Los seguidores de Jesús deberían trabajar juntos, como atletas entrenados y disciplinados, como un equipo victorioso.
- b. Los discípulos de Cristo deberían cooperar unos con otros en la actividad redentora, como los miembros de un coro,

BOSQUEJOS DE SERMONES

cantando al unísono y armonizando unos con otros.

5. Debemos empeñarnos en proteger la pureza de la fe que profesamos. Habrá quienes intentarán mezclar la verdad con el error. Debemos esforzarnos por proteger la pureza de nuestro mensaje.

6. Debemos empeñarnos en permanecer juntos, lado a lado, proclamando las buenas nuevas al mundo.

II. FIRMES ANTE LA OPOSICIÓN

1. No era nada popular predicar el mensaje de un Salvador crucificado y resucitado en el mundo que Pablo conocía. Debido a los ídolos y los santuarios paganos, había muchos intereses particulares que se oponían a cualquier religión que perjudicara el statu quo. El coraje era esencial para el éxito, ante la oposición al mensaje del evangelio.

2. Pablo los animó a sufrir por Cristo (vers. 29).

a. En muchas partes del mundo actual, la fe cristiana es popular y socialmente aceptada. Ese no era el caso en Filipos ni en muchas partes del mundo hoy.

b. Muchos seguidores contemporáneos de Jesús nunca han notado que la cruz es el símbolo de nuestra fe y del compromiso de hacer la voluntad de Dios hasta las últimas consecuencias. Si deseamos ser verdaderos seguidores de Jesús, tenemos que estar dispuestos a sufrir por nuestra fe, así como él y muchos otros también han sufrido.

CONCLUSIÓN

1. ¿Cuál es la identidad de nuestra fe cristiana en el mundo actual? Filipos era una colonia romana, y los ciudadanos romanos eran animados a vestirse como tales, a actuar como tales, a pensar y hablar como tales, y a nunca olvidarse de que eran romanos.
2. Pablo los anima a vestirse, actuar, pensar y hablar en armonía con Jesucristo.
3. “En su Don al mundo, el Señor ha revelado cuán solícito es en que llevemos en nuestras vidas las señales de nuestra ciudadanía celestial, al permitir que cada rayo de luz que hemos recibido brille en buenas obras hacia nuestros semejantes” (Elena G. de White, *Sons and Daughters of God*, p. 42).
4. Empeñémonos hoy, con la ayuda del Espíritu Santo, en ser buenos ciudadanos del Reino de Dios en nuestra comunidad. ✓

Daniel Custódio

escribe desde Minas Gerais, Rep. del Brasil.

¿QUÉ PASÓ CON DEMAS?

Texto clave: 2 Timoteo 4:10.

INTRODUCCIÓN

1. Este es el capítulo final en la historia de un hombre que alguna vez fue santo. Pero, así como una sola frase revela un presente sombrío, al mismo tiempo habla de un pasado glorioso y productivo.

a. Este pasaje nos transporta a los buenos tiempos en la vida de Demas, los días de su feliz compañerismo con Pablo. Los tiempos en que el fervor evangélico era el aliento de su alma, el palpitar de su corazón.

2. El propósito de Pablo era conquistar al mundo para el Señor Jesucristo. Demas no solamente compartía ese sueño con Pablo, sino también lo acompañaba en sus esfuerzos misioneros. Cuando los peligros y las amenazas se levantaban, allí estaba Demas. Cuando una nueva iglesia se organizaba, Demas era testigo.

3. Con tristeza, debemos decir: esa era una experiencia del pasado. Demas ya no está más al lado de Pablo. Y, con lágrimas, Pablo escribe: “Demas me ha desamparado”

I. ¿QUÉ PASÓ CON DEMAS?

1. ¿Cometió Demas algún crimen que lo obligó a abandonar Roma? ¿Se apoderó de algo que no le pertenecía? ¿Cayó en adultorio?

a. ¡No! Demas no podía ser culpado de ninguno de esos errores o pecados. El enemigo que ocasionó la ruina de Demas parece tan inofensivo que ni siquiera puede ser considerado un enemigo. Lo que llevó a Demas al fracaso fue “este mundo”.

2. La visible implicación de las palabras de Pablo es que si alguien ama este mundo dejará de amar a Dios. Implica que el amor al mundo y el amor a Dios no pueden cohabitar en un mismo corazón. La teología de esta afirmación del apóstol es la misma que enseña toda la Biblia:

a. Juan dice: “No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo [...]” (1 Juan 2:15-17).

b. Santiago es más enfático cuando dice que “la amistad del mundo es enemistad contra Dios” (Sant. 4:4).

II. NO AMEN AL MUNDO

1. ¿Qué clase de mundo se nos amonesta a no amar? Verdaderamente, no se trata del universo físico, las montañas y los valles, los ríos y océanos, las nubes y los paisajes. Durante la obra de la Creación, Dios se esmeró en dar belleza a la planta más insignificante para que la vida del hombre tuviera más significado y colorido. Todo era “bueno en gran manera” (Gén. 1:31). Como cristianos, deberíamos apreciar más las bellezas de la Creación.

a. Deberíamos encontrar un mensaje en cada piedra, en cada arroyo murmurante y en cada porción de belleza natural. David declaró: “Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos” (Sal. 19:1).

2. Tampoco se nos impide amar a los seres humanos. Esta clase de “mundo” fue al que Dios amó y por el que entregó a su Hijo único.

a. El testimonio de los judíos que presenciaron la resurrección de Lázaro fue: “Mirad cómo le amaba” (Juan 11:36).

b. “Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas [...]”

BOSQUEJOS DE SERMONES

(Mat. 9:36).

c. Cuanto más amamos a nuestros semejantes, más parecidos a Jesús nos transformamos.

3. Amar al mundo, como alguien afirmó, es cuando una persona “se convierte en esclava de las cosas de este mundo, y cuando eso impide que se vuelva semejante a Jesús”. Amar al mundo es ser conducido por el egoísmo. Entonces, el texto de Pablo podría ser parafraseado así: “Demas me abandonó, escogió hacer lo que le agradaba”.

a. Este deseo de agradarnos a nosotros mismos siempre nos alejará del Señor.

III. LA GRAN DECISIÓN DE LA VIDA DE DEMAS

1. Cuando Demas estaba con Pablo en Roma, comenzó a sentirse atraído por el mundo.

a. Era de noche, y los dos caminaban por las calles de Roma en dirección a la iglesia. La atmósfera estaba impregnada de lujuria. Las luces se iban apagando a medida que las calles se hacían más estrechas. Por fin, llegaron a un lugar que no tenía ningún atractivo: eran las catacumbas.

b. Algunos cristianos ya estaban en su interior alabando al Señor. Demas se sentó en algún sitio y no había alegría en su corazón. Estaba presente con el cuerpo, pero su mente se hallaba cautiva por el brillo de las calles de Roma.

c. Entonces, Pablo declaró: “Las cosas que se ven (Roma y su ostentación) son temporales, pero las que no se ven son eternas”.

d. Demas sigue acariciando pensamientos de duda allí sentado. “Necesito obtener más información para creer en las palabras de Pablo”.

e. Días después, el lugar de Demas ya está vacío. Se enamoró del mundo y partió. Deseando agradarse a sí mismo, abandonó a Pablo y al Dios de Pablo, viajando hacia Tesalónica.

CONCLUSIÓN

1. En el tiempo en que Demas se establece en Tesalónica, quizá como comerciante (no lo sabemos con certeza), Pablo está encarcelado en Roma, esperando su segundo juicio.

a. Pablo le escribe a Timoteo. Se detiene y observa a través de la pequeña ventana de su celda. Es la ventana que mira al pasado. Un pasado del cual no se avergüenza. Un pasado de sacrificios, de persecuciones, de conflictos, de noches sin dormir, de lágrimas, de hambre, de frío y desnudez. Y, con la visión de ese pasado, escribe: “He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe” (2 Tim. 4:7).

b. El soldado de la Cruz otra vez se detiene para mirar por otra ventana. Es la ventana hacia el futuro. La cena está servida y nunca se ha visto una escena tan fascinante: el día de la coronación de los redimidos. Y exclama: “Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día [...]” (vers. 8).

2. Demas no tomó la mejor decisión. ✓

Laércio Mazaro,

secretario del departamento de Comunicación de la Unión Central Brasileña.

APRENDIENDO A SER FELIZ

Texto clave: Filipenses 4:10-13.

INTRODUCCIÓN

1. Nunca vivimos en un momento tan difícil para la humanidad, en los contextos financiero, familiar, social y espiritual, como lo es la época actual.

a. El apóstol Pablo estaba en lo cierto cuando escribió a Timoteo (2 Tim. 3:1): “En los postreros días vendrán tiempos peligrosos”.

b. Ante todo lo que estamos presenciando o viviendo, ¿cuál ha sido nuestra reacción y postura como cristianos? ¿Será igual a la de los que no creen y viven sin esperanza?

2. Hoy, como nunca antes, deberíamos aprender a vivir en medio de las crisis, las situaciones difíciles y las pruebas, sin permitir que tales circunstancias afecten nuestra paz interior, nuestra alegría y nuestra confianza en Dios.

I. ALGUIEN QUE SABE VIVIR FELIZ

1. El apóstol Pablo es un ejemplo, para todos los cristianos, de alguien que aprende a ser feliz. Filipenses 4:10 y 11 (NVI) dice: “Me alegro muchísimo en el Señor de que al fin hayan vuelto a interesarse en mí. Claro está que tenían interés, sólo que no habían tenido la oportunidad de demostrarlo. No digo esto porque esté necesitado, pues he aprendido a estar satisfecho en cualquier situación en que me encuentre”.

a. Pablo está queriendo decir, en este pasaje, que aprendió a no ser controlado por las circunstancias de la vida. “No dependo de las buenas situaciones a mi alrededor para ser feliz”.

2. La nota predominante en la Epístola a los Filipenses es la alegría.

a. Pablo no escribe simplemente como un apóstol que tenía que impartir un mensaje a una de las iglesias que había organizado. Él escribió lo que sentía, como lo hace un amigo a los que ama.

3. Pablo escribió esta carta desde la prisión.

a. Por medio de su ejemplo, nos demuestra que las circunstancias que rodean la vida de un cristiano no deben ser los factores que determinen sus actitudes frente a la vida.

4. ¿Cómo alcanzó Pablo esta condición?

a. Él dice: “he aprendido”. Seguramente no disfrutaba de las dificultades que experimentaba. No era un “masoquista” espiritual, o alguien a quien le gustara sufrir; pero aprendió por experiencia a contentarse en medio de los contratiempos de la vida.

5. Para empeorar su situación, tenía una “espina en la carne”, que lo hacía sufrir. Tres veces había orado al Señor para que quitara esa espina, o enfermedad. Como humano, esa situación lo angustiaba y le impedía, quizá realizar un mejor trabajo para Dios.

a. La respuesta de Dios fue: “Bástate mi gracia”.

II. FELIZ EN CUALQUIER CIRCUNSTANCIA

1. Pablo aprendió también a contentarse en toda situación porque en su mente albergaba ciertos conceptos básicos de la vida cristiana:

a. Toda situación es pasajera. Siempre cambia o pasa, y no puedo depender de ellas.

BOSQUEJOS DE SERMONES

b. Lo que importa, por sobre todas las cosas, es mi relación de amistad con Dios y mi paz interior. De esta relación depende mi seguridad.

c. Dios cuida de mí. Todo está bajo su control y nada sucede sin que él lo autorice. Esto me brinda tranquilidad. Por lo tanto, no permitiré que las situaciones desfavorables roben mi paz y mi alegría.

III. SATISFACCIÓN EN CRISTO

1. El principio que surge de aquí es que Pablo había aprendido a encontrar contentamiento en su satisfacción en Cristo. Usted y yo necesitamos aprender la misma lección:

a. *En tiempos de paz*. Normalmente, solo alcanzamos una experiencia teórica con Dios.

b. *En tiempos de tribulaciones*. Allí es verdaderamente cuando aprendemos a confiar en Dios y a mantener una experiencia real con él.

2. La amistad y la confianza de Pablo en Dios eran tan grandes y reales que las demás cosas de este mundo no interferían negativamente en su vida.

CONCLUSIÓN

1. Finalmente, creo que lo que más ayudó a Pablo, en su aprendizaje de la felicidad en medio de las dificultades, fue contemplar y seguir el grandioso y perfecto ejemplo de Jesucristo. Hebreos 12:1 al 3 dice: “Por tanto, también nosotros, que estamos rodeados de una multitud tan grande de testigos, despojémonos del lastre que nos estorba, en especial del pecado que nos asedia, y corramos con perseverancia la carrera que tenemos por delante. Fijemos la mirada en Jesús, el iniciador y perfeccionador de nuestra fe, quien por el gozo que le esperaba, soportó la cruz, menospreciando la vergüenza que ella significaba, y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios. Así, pues, consideren a aquel que perseveró frente a tanta oposición por parte de los pecadores, para que no se cansen ni pierdan el ánimo”.

a. Él aplicó este ejemplo en su vida personal.

2. Vivimos en un tiempo en el que necesitamos, como nunca antes, fijar nuestros ojos en Cristo.

3. No sé cuáles son sus luchas, tribulaciones o enfermedades, pero una cosa sé: podemos confiar en Cristo, porque en él encontramos el ánimo y la fuerza que necesitamos.

a. No necesitamos temer, pues la promesa es: “Solo no estoy, porque el Padre está conmigo” (Juan 16:32).

4. Invitación o llamado. ✓

Jonas Arrais,

secretario ministerial asociado de la Asociación General.

EL GRAN CONFLICTO

INTRODUCCIÓN

1. La muerte, el sufrimiento y la angustia se entrelazan con la fugaz alegría humana. Intentar buscar una explicación al sufrimiento humano es como entrar en un laberinto sin salida, ensayar respuestas, analizar posibilidades y, finalmente, abandonar desanimado.

2. Lo más sabio es consultar la Palabra de Dios. Quizá no encontremos respuestas a cada una de nuestras preguntas, pero sí encontraremos la satisfacción de todas nuestras necesidades.

3. Los seres humanos viven en el planeta Tierra, una especie de escenario para el universo. Para comprender este drama de dimensiones cósmicas, en el que estamos involucrados, necesitamos viajar hasta algún punto del pasado, a esa “eternidad distante”.

I. EL TRONO DE DIOS

1. La naturaleza de Dios. Dios es un ser espiritual (Juan 4:24), una unidad de tres Personas coeternas, vinculadas por una relación misteriosa y especial. No existe distanciamiento entre las tres Personas del Dios triuno. Todas son divinas y, sin duda, comparten las mismas cualidades y poder. Según Mateo 28:19, la autoridad final de la Deidad reside en sus tres miembros. Dios es uno en propósito, mente y carácter (Deut. 6:4; 2 Crón. 13:14).

2. **El carácter de Dios.** Los seres humanos no pueden comprender la naturaleza de Dios, pero necesitan tener siempre en cuenta que Dios es amor (1 Juan 4:8). Y, precisamente por eso, en su carácter divino, se destacan dos cualidades esenciales: a) su inagotable misericordia (Éxo. 34:6); y b) su perfecta justicia (Isa. 45:22-24).

II. LA CREACIÓN DEL UNIVERSO

1. **La creación de los seres celestiales.** Para la Biblia, el cielo es un lugar tan real como el mundo que nos rodea. El cielo no es como la teología popular enseña, ni como los pintores de la Edad Media imaginaban. Los ángeles son los habitantes del cielo, poderosos y obedientes en cumplir la voluntad y los preceptos de Dios (Sal. 103:19-21). Se deleitan en loar y honrar al Creador del cielo y la tierra (Sal. 148:2, 5). Dios les ha encargado que atiendan las necesidades de sus hijos aquí en la tierra, mientras se desarrolla el conflicto (Heb. 1:14; Sal. 34:7).

2. **La creación y la caída de Lucifer.** Uno de los ángeles, Lucifer, tenía el privilegio de estar junto al Trono de Dios (Eze. 28:14). Era un verdadero sello de perfección, tanto en su aspecto exterior como en su poder y sabiduría (Eze. 28:12, 13, 15). Hasta que un día, utilizando equivocadamente su libre albedrío, comenzó a admirarse a sí mismo y a codiciar el Trono de Dios (Eze. 28:15-17; Isa. 14:12-15). El cielo dejó de ser un lugar apropiado para Lucifer y sus seguidores (Apoc. 12:7, 8). La tercera parte de los ángeles decidió seguir a su nuevo líder (Apoc. 12:4). Los métodos del enemigo continúan siendo los mismos: engaño, mentira, distorsión de la verdad, y esos elementos brotan del corazón de quien no se entrega completamente a Dios.

III. ATAQUE AL GOBIERNO DE DIOS

1. **El origen del pecado.** Cómo se originó el pecado en el corazón de un ser perfecto, creado por Dios, todavía sigue siendo

BOSQUEJOS DE SERMONES

un misterio imposible de ser revelado por nuestra limitada capacidad humana (2 Tes. 2:7). De igual manera, es difícil para nosotros comprender los pasos que Dios está dando para erradicar por completo del universo al pecado y sus consecuencias (1 Tim. 3:16). Lucifer no aceptó someterse al gobierno de Dios, un líder justo, amante, paciente y misericordioso.

2. **Las consecuencias del pecado.** La destrucción inmediata de Lucifer habría confirmado las acusaciones que realizó en el cielo. El pecado cambió de aspecto al universo: un tercio de los ángeles fue expulsado del cielo y arrojado a la tierra junto con su líder: Satanás. Ahora, la rebelión, el engaño, la mentira, la soberbia y el orgullo habían sido incorporados al vocabulario de los ángeles.

a. En la parábola del trigo y la cizaña, Jesús explicó que la cizaña surgió en el campo porque un enemigo la había sembrado, y que solamente en ocasión de la cosecha tenía que ser juntada y quemada.

b. Podemos aplicar esta enseñanza al gran conflicto entre Cristo y Satanás: se acerca el día en que las consecuencias del pecado caerán sobre el verdadero responsable y sus seguidores; el fuego acabará con todo lo que tenga relación con el mal (Mal. 4:1).

3. El carácter de Dios no ha cambiado. Muchas cosas cambiaron como consecuencia del pecado, pero el carácter de Dios no cambió. Dios no desea la muerte de sus criaturas (Eze. 33:11). Él ama y bendice al que no lo ama (Mat. 5:44, 45). En la cruz de Cristo, se destacan dos facetas del conflicto cósmico: por un lado, el carácter del enemigo de Dios fue desenmascarado (Juan 12:31); y, por otro lado, se manifestó el inmenso amor de Dios por sus criaturas (Juan 12:32).

CONCLUSIÓN

1. Cuando Jesús fue tentado en el desierto, el diablo buscó por todos los medios hacerlo dudar (Mat. 4:3); luego lo atacó con la presunción (Mat. 4:6); y, por último, le propuso lo que él mismo siempre deseó: la adoración (Mat. 4:9). Cristo fue tentado y venció, pues nada podría separarlo de su vínculo con el Padre. Pero el diablo prosigue ganando batallas en el corazón de los hijos de Dios.

2. Cada uno de nosotros también forma parte de este Gran Conflicto; nadie puede escapar o permanecer neutral o impedir ser involucrado. El enemigo está luchando por la conquista de nuestro corazón, usando las mismas armas del pasado: quiere nuestra adoración, quiere ser entronizado en nuestro corazón.

3. Satanás intentará inducirnos a dudar de la Palabra de Dios, intentará inducirnos a independizarnos de Dios y, si no lo consigue, nos inducirá a hacer una entrega incompleta a Dios. El enemigo desea continuar en el control.

4. ¡Es tiempo de entregar nuestra vida completamente a Jesús! ✓

Roberto Pinto, es decano de la Facultad de Teología de la Universidad Adventista del Plata, Rep. Argentina.

COLPORTAJE

aces



Mensajeros de esperanza

LLAMADOS POR DIOS

Participe en un **seminario de capacitación para colportores evangélicos**, y descubra la verdadera emoción de ser un **mensajero de esperanza**.

Pida más información al **coordinador de Publicaciones** de su iglesia o al **director de Publicaciones** de su Asociación o su Misión.

TESTIMONIOS

aces



Testimonios para la iglesia

La fuente que calma la sed de una iglesia con fundamento eterno.

Por primera vez en español, disfrute de la colección completa de los nueve tomos de **Testimonios para la iglesia**. Es un verdadero manantial de aliento, estímulo y conducción para la iglesia de hoy.



COMUNÍQUESE CON EL
COORDINADOR DE PUBLICACIONES DE SU IGLESIA.
www.aces.com.ar / ventas@aces.com.ar

NOVEDADES



...supiera que hay más vida que la que está viendo?
...experimentara algo maravilloso que lo está esperando en su camino?
...encontrara que su vida tiene un propósito especial?

Clifford Goldstein responde, con la Biblia, estas cuestiones trascendentes y muchas más, para que no viva derrotado, sino con un espíritu emprendedor y confiado en la gracia de Dios.



Recuéstate en el corazón de Dios

Un relato en primera persona de una mujer al borde de la muerte. Sin embargo, logra expresar con palabras una fe inmovible, que traslada al lector al encuentro con Dios más allá de las circunstancias personales.

COMUNÍQUESE CON EL
COORDINADOR DE PUBLICACIONES DE SU IGLESIA.

www.aces.com.ar / ventas@aces.com.ar

FAMILIA Y PAREJA

La familia es **el lugar perfecto** donde **florece el amor**, y cuyos frutos se gozan para siempre.



Educar a los hijos *Un acto de amor* Meibel Mello Guedes

Una obra en la que su autora aborda, con lucidez, la problemática de la educación de los hijos. Cómo establecer límites, cómo ayudarlos a ser veraces, cuál es el valor de la disciplina, y muchos temas más.



Lo que deberías saber acerca de los primeros 7 años Kay Kuzma

Un excelente material de la Dra. Kay Kuzma acerca de la educación de los hijos en los trascendentes primeros siete años de vida.



Vida feliz **La educación de los hijos** **Recursos para la pareja**

Dos nuevos números de *Vida Feliz* dedicados a la educación de los hijos y a mejorar las relaciones matrimoniales. En sus páginas, se abordan y resuelven temas que significan serios desafíos para los padres y las parejas de todas las épocas.

COMUNÍQUESE CON EL
COORDINADOR DE PUBLICACIONES DE SU IGLESIA.

www.aces.com.ar / ventas@aces.com.ar

LA PERSUASIÓN ES MÁS QUE UNA TÉCNICA

“¡Y ahora resulta que por decirles la verdad me he vuelto su enemigo! [...] ¡cómo quisiera estar ahora con ustedes y hablarles de otra manera [...]!” (Gál. 4:16, 20, NVI).

El objetivo del mensajero es inducir al público a creer que el mensaje es verdaderamente la voz de Dios. Para eso, necesita utilizar uno de los “servicios” de la comunicación, que es la propuesta de convencimiento. A fin de cuentas, el predicador no pretende solamente entregar información; desea convencer, explicar, adoctrinar. Y, para eso, tiene a disposición una serie de recursos capaces de hacer que el oyente acepte su versión como verdadera. ¿Cuál es el secreto de los que logran convencer a las multitudes con su voz, a pesar de no tener un gran conocimiento de la lengua o poca cultura? La persuasión es la respuesta. ¿Qué es eso?

La persuasión no es simplemente compartir información. Tiene que convencer, llevar a la persona a creer en lo que se está diciendo. Logra que el mensaje sea considerado no solamente como verdadero, sino también como la mejor opción.

Usted necesita demostrar a sus oyentes que este mensaje puede cambiar sus vidas para mejor. Usted necesita ganar la confianza y, por lo tanto, debe hacer uso de todos los argumentos que revelen su seriedad, competencia y confiabilidad. Eso se llama persuasión.

La persuasión se fundamenta en el mensaje y está influida directamente por tres factores importantes que pueden ayudarla a cumplir su objetivo:

1. Credibilidad de la fuente. La información tiene que venir de una fuente que inspire confianza. La fuente puede ser una persona famosa, un libro, un periódico, una revista, o hasta Internet. Pero, en el púlpito, la fuente más confiable es la Palabra de Dios.

2. Prestigio del emisor. La persona que pretende persuadir tiene que ser atractiva para su público. Los oyentes deben desear ser como el predicador. Y no me refiero al aspecto físico. La persuasión no tiene que ver con la belleza del que habla, sino con la belleza del mensaje que se presenta.

3. Nivel de atracción de la propuesta. De alguna forma, la propuesta tiene que coincidir con las necesidades del público. La atracción en el discurso comienza cuando se resaltan los hechos y las vivencias de cada oyente, la realidad del público al que se desea alcanzar. Cuando se logra esto, el predicador se convierte en un “par” de sus oyentes, y eso es fundamental para la persuasión.

Nunca debería olvidar que el predicador debe trazar previamente el camino que pretende seguir, teniendo siempre en mente a sus oyentes.

Algunos pueden pensar que la persuasión es algo malo, porque obliga a las personas a tomar una decisión. Por esta razón, el predicador no puede olvidar que esta técnica tiene que ser usada con respeto y seguridad, pues el que habla es simplemente un portavoz de Dios.

Una vez que usted cree lo que habla, debe actuar como un predicador. Una de las formas de saber si algo es verdadero es observar la vida del que transmite el mensaje. Por esta razón, cuando vemos la vida de Pablo y leemos sus escritos, somos persuadidos a querer vivir como él vivió. ¡Podemos conquistar a muchas personas para Cristo por medio de nuestro ejemplo! ✓

PARA QUE EL CORAZÓN DE LA IGLESIA LATA MÁS FUERTE

La Escuela Sabática cumple una función muy importante en la iglesia para unir a todos sus miembros y visitas, ya sean niños, jóvenes o adultos, en el estudio sistemático de la Palabra de Dios, en el interés por el avance de las misiones, en el desarrollo de líderes; atiende las necesidades espirituales de los miembros y favorece el evangelismo relacional en pequeños grupos. Por eso se la llama el “corazón de la iglesia”.

Con objetivos tan distintos y abarcadores, es natural que haga uso de muchos recursos, tales como las distintas lecciones, comentarios y manuales, los recursos audiovisuales y los incentivos. E Internet facilita la divulgación y la distribución de estos materiales, generalmente gratuitos, creados por los departamentos oficiales de nuestra iglesia, pero frecuentemente complementados por la colaboración de otras personas que dedican tiempo y creatividad a fin de proveer excelentes recursos adicionales para la Escuela Sabática.

A continuación, destacamos algunos *sitios* que ofrecen contenidos para reavivar su Escuela Sabática y hacer que el estudio de la lección sea una experiencia mucho más productiva.

<http://www.esuelasabatica.cl>

Este *sitio* contiene el texto de la Guía de Estudio de la Biblia, actualizado cada semana. Al hacer clic sobre la palabra “ENTRAR”, se ingresa en la lección de la semana en curso.



Una vez en esa página, el usuario puede hacer clic en numerosos vínculos. Especialmente útiles son los

comentarios en audio, indicados por el icono. En el extremo superior, hay vínculos a materiales complementarios, tales como el comentario preparado especialmente por el Centro White para el primer trimestre de 2009, el relato misionero, la meditación matinal, etc. En la columna de la derecha aparecen los textos bíblicos y los comentarios de Elena de White cuando el usuario hace clic en los hipervínculos de la lección (columna principal izquierda).

<http://www.escolanoar.org.br>

El *portal* es bilingüe, en español y portugués. Se ingresa haciendo clic en la bandera española. En la parte inferior izquierda de la página, aparecen los vínculos para ingresar en el comentario de la lección para adultos o para jóvenes. Al ingresar en la sección para adultos, aparecerá un menú a la izquierda, con las siguientes opciones: Estudio diario, Actividades, Libro de Visitas, Libros, Biblioteca, Newsletter. Al hacer clic en Estudio diario, aparecerán los comentarios del Pr. Manuel Xavier de Lima, traducidos al español. El visitante también tiene la opción de compartir sus propios comentarios acerca del tema de estudio. A la derecha aparece la sección “Extras”, cuya primera opción es acceder al texto completo de la Guía de Estudio de la Biblia, que publica la ACES en su propio *sitio* web (www.aces.com.ar). ✓



**Márcio
Dias Guarda**
(Adaptado al español
por Pablo Ostuni.)

LOS GRUPOS PEQUEÑOS EN LA DIVISIÓN SUDAMERICANA



Jolivê Chaves
Director de Ministerio
Personal de la DSA.

Desde 2001, la República del Brasil es el país con mayor cantidad de adventistas en el mundo. En ese territorio nacional, existen 1.326.680 miembros, de un total de 2.617.706 miembros en toda la División Sudamericana (DSA), según las últimas estadísticas.

Entre 1996 y 2005, el aumento de la tasa de crecimiento de los miembros de la DSA fue del 179%. Según los especialistas, esta es una tasa de crecimiento muy alentadora. En ese mismo período, la Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD) creció un 53,7% en el mundo.

En estos 10 años, se organizaron 15 nuevas asociaciones/misiones en la DSA y se crearon 3 nuevas uniones. En enero de 2009, se crearon 5 nuevos campos y en enero de 2010 se creará una nueva Unión. La DSA tiene, actualmente, 20.092 lugares de culto.

Alabamos a Dios por el crecimiento y le atribuimos a él toda la gloria por lo alcanzado. En el ámbito humano, existen muchas estrategias de *Evangelismo integrado* que contribuyeron a este crecimiento. Y, entre ellas, los *Grupos pequeños* se destacan. En el territorio de la DSA, funcionan 62.983 *Grupos pequeños* y se ha realizado un enorme trabajo para que estos grupos se constituyan en la base del esfuerzo misionero de la iglesia, conforme lo aconseja Elena de White.

Beneficios

Por medio de los *Grupos pequeños*, la iglesia ha recibido muchos beneficios. Son el instrumento ideado por Dios para llevarnos al fin deseado, que se resume en la palabra crecimiento; crecimiento en el área espiritual, en las relaciones y en la formación de discípulos para el cumplimiento integral de la misión, de acuerdo con los dones, para plantar nuevas iglesias.

Ahora veremos con mayor detalle cada aspecto del crecimiento mencionado, en el contexto de la DSA:

1. Crecimiento espiritual

¿Quién no sueña con una iglesia formada por creyentes maduros, que tienen una experiencia espiritual robusta y cuyo carácter refleja la imagen de Dios? Esta madurez espiritual resulta de la acción diaria del

Espíritu Santo en la vida, por medio de la comunión con Dios por el estudio de su Palabra, la oración y la testificación, de acuerdo con los dones recibidos. El *Grupo pequeño* es un ambiente muy adecuado para alcanzar esta experiencia.

Walter y Viviana Lehoux narran su experiencia en el liderazgo ministerial en la ciudad de Libertador San Martín, Entre Ríos, Rep. Argentina. Ellos comenzaron un *Grupo pequeño* con siete jóvenes y tres adultos. Tenían una rutina de oración, estudio de la Biblia y plena identificación con el lema: "Todos pertenecemos a la familia de Dios". En nueve meses, pasaron a ser cincuenta participantes. Como resultado de esta experiencia, cinco personas se bautizaron, cuatro ex miembros fueron rescatados y muchos jóvenes alcanzaron una experiencia espiritual trascendente.

La experiencia de la DSA en todos estos años de trabajo con los *Grupos pequeños* confirma que la estrategia de utilizar solamente la serie de estudios bíblicos tradicionales en la preparación para el bautismo no logra el efecto deseado. Muchos miembros que habían sido adoctrinados así consideraban que el estudio en *Grupos pequeños* era una repetición de lo que ya conocían. Así se percibió que los estudios bíblicos para *Grupos pequeños* debían tener un mayor énfasis cristocéntrico y relacional, atendiendo más directamente las necesidades espirituales, sociales y emocionales de las personas.

De esta manera, en contraste con los estudios bíblicos más cognitivos, ministrados por las parejas misioneras en clases bíblicas, el énfasis en los *Grupos pequeños* era la aplicación de los temas bíblicos al ámbito familiar y personal. Por ejemplo, mientras que el estudio convencional busca probar la validez del sábado, los *Grupos pequeños* enfatizan cómo hacer para que la observancia del sábado sea relevante en la vida diaria.

Los miembros de iglesia son estimulados a traer al *Grupo pequeño* a amigos y familiares aún no bautizados. Ellos, además de asistir a las reuniones del grupo, también reciben una serie de estudios bíblicos tradicionales por parte de una pareja misionera o asisten a una clase bíblica. Esta combinación de estudios apli-

cados-relacionales en los *Grupos pequeños* y estudios cognitivo-doctrinales de preparación para el bautismo ha demostrado ser una estrategia altamente positiva.

2. Crecimiento en las relaciones

Sin la informalidad que un *Grupo pequeño* ofrece es muy difícil conseguir que la iglesia se convierta en una comunidad relacional. El pastor Silvano Barbosa lidera un distrito pastoral en la ciudad de Pirituba, San Pablo, Rep. del Brasil. Ese distrito está viviendo una experiencia muy fuerte con los *Grupos pequeños*. Barbosa dice que uno de los objetivos principales que lo guiaron hacia la organización de *Grupos pequeños* es imitar la práctica del método de Cristo, según lo describe Elena de White (ver *Obreros evangélicos*, p. 376): Jesús se relacionaba con las personas, atendía sus necesidades, conquistaba su confianza y, entonces, los invitaba a seguirlo. En realidad, usar el método de Cristo en los *Grupos pequeños* es practicar el amor mutuo, el cuidado fraternal descrito especialmente por Pablo en la expresión "unos a otros", que se repite 75 veces en la Biblia (ver Col. 3:12-16). Comentando acerca de las llamadas "reuniones sociales" del adventismo primitivo, semejantes a los *Grupos pequeños* actuales, Elena de White señaló: "¿Cuál es el objeto que se tiene al reunirse? ¿Es para informar a Dios, instruirle, diciéndole en oración todo lo que sabemos? Nos reunimos para edificarnos unos a otros mediante el intercambio de pensamientos y sentimientos, para obtener fuerza, luz y valor al conocer mejor nuestras esperanzas y aspiraciones mutuas; y, al elevar con fe nuestras oraciones fervientes y sentidas, recibimos refrigerio y vigor de la Fuente de nuestra fuerza" (*Testimonios para la iglesia*, t. 2, p. 512).

El pastor Silvano habla con entusiasmo de los resultados que está obteniendo: "Unión estrecha entre los miembros y mayor compromiso para el evangelismo". El diezmo de su iglesia central se incrementó, de un promedio mensual de 4 mil dólares, a 13 mil dólares. Bautizó 109 personas en un año y señala que la apostasía está prácticamente erradicada.

3. Formación de discípulos

El objetivo principal de un *Grupo pequeño* es formar discípulos. La participación de sus miembros se facilita, pues el ambiente es informal y la cantidad de participantes es ideal. Generalmente, los que viven apagados en sus iglesias, por falta de ocasión o timidez, florecen en la participación en un *Grupo pequeño*, se involucran en el ministerio y ejercitan sus dones.

En la DSA, estamos lanzando un proyecto de for-

mación de discípulos teniendo como base los *Grupos pequeños*. Se trata del Ciclo de Discipulado, que busca alcanzar a los no alcanzados y, una vez bautizados, acompañarlos en un proceso de crecimiento hasta que la persona pueda reproducirse en otros discípulos (ver apartado).

La multiplicación de discípulos lleva naturalmente al crecimiento. Entre 1998 y 2000, Dionisio Guevara organizó entre setenta y ciento cincuenta *Grupos pequeños* mientras pastoreaba distintos distritos del Perú. Con esa metodología de trabajo, lograba multiplicar los discípulos en sus iglesias, la asistencia aumentaba y se bautizaban casi setecientas personas por año. Los diezmos y las ofrendas aumentaban en los *Grupos pequeños* y los recursos se cuadruplicaron. En sus iglesias, fue necesario dividir los servicios de culto en varios horarios, para poder congregarse a todos los nuevos miembros durante el sábado.

4. Plantar nuevas iglesias

Peter Wagner (autor de varios libros acerca del crecimiento de iglesia) señaló que "el método de evangelización más eficaz debajo del cielo es plantar nuevas iglesias". La IASD necesita tener una estrategia que avance en esa dirección. Los *Grupos pequeños* son una herramienta valiosa para alcanzar el objetivo. El Dr. Emilio Abdala afirma que "todo pequeño grupo es una iglesia en potencia" (*Guía para plantar iglesias*, p. 90).

En el territorio de la DSA, se nota un aumento significativo de nuevas congregaciones en las áreas en las que trabajo mediante los *Grupos pequeños* está firmemente establecido. Para confirmarlo, podemos citar tres casos: La Unión Noreste Brasileña (UNEB) tenía 290.085 miembros y 13.128 *Grupos pequeños*. Esto es un promedio de 22 miembros por grupo. Esa Unión se propuso plantar 1.000 nuevas congregaciones durante el quinquenio. Entre 2004 y 2007 ya habían alcanzado organizar 794 nuevas congregaciones, y los *Grupos pequeños* habían contribuido enormemente para el logro. La Unión Peruana del Norte (UPN), con 321.950 miembros, tenía 9.539 *Grupos pequeños*, es decir, un promedio de 33 miembros por grupo. Entre 2007 y 2008, esa Unión estableció 38 nuevas congregaciones.

Otro hecho notable ocurrió en la Asociación Catarinense (AC), en el sur de la Rep. del Brasil. Entre 2000 y 2002, cuando se propuso hacer de los *Grupos pequeños* el centro de su esfuerzo misionero, se establecieron 72 nuevas congregaciones, un promedio de 24 por año.

Los *Grupos pequeños* han sido un gran aliado en el

establecimiento de nuevas congregaciones en la DSA, al abrir el camino para la formación de nuevos distritos pastorales y, consecuentemente, para la formación de nuevas asociaciones/misiones. De 2007 a 2008, se incorporaron 174 nuevos ministros en las iglesias de toda la DSA y, en enero de 2009, se crearon cinco nuevos campos.

La DSA está dando pasos cada vez más firmes para plantar *Grupos pequeños* en su territorio. En los últimos dos años, se votaron dos documentos que orientan el papel central de los *Grupos pequeños* en nuestra región. Los documentos registran así su declaración de visión: "Que los *Grupos pequeños* caractericen el estilo de vida de la iglesia y funcionen como la base para la comunidad relacional, el crecimiento espiritual y el cumplimiento integral de la misión, de acuerdo con los dones espirituales". Entre el 2 y el 5 de noviembre de 2008, se realizó el primer Congreso para Líderes de *Grupos pequeños* de la DSA. Estuvieron presentes los administradores y los directores de departamento de la DSA, los administradores de las uniones, los presidentes de las asociaciones y las misiones, y los directores del

departamento de Ministerio Personal de las uniones, las asociaciones y las misiones. El objetivo fue ajustar aún más la visión y la práctica de los *Grupos pequeños*.

Existe todavía mucho para mejorar en el territorio de la DSA en lo que se refiere al discipulado, a la conservación de los miembros y al crecimiento integral de la iglesia. Pero, queda claro que los *Grupos pequeños* deben ser considerados una parte fundamental de este proceso. David Yonggi Cho, uno de los grandes defensores de los *Grupos pequeños*, se basó en Éxodo 18 y en los escritos de Elena de White para poner en práctica el plan que ardía en su corazón de visionario. En enero de 2001, en una reunión de estudiantes en la Universidad Peruana Unión, James Zackrisson mencionó que el pastor Yonggi Cho se sorprendió de que los pastores adventistas aprendieran de él cómo formar *Grupos pequeños*. El les confesó que la idea de los *Grupos pequeños* la había extraído de libros adventistas tales como *Servicio cristiano*, *Obreros evangélicos* y *El evangelismo* (Isabel y Daniel Rode, *Crecimiento. Claves para revolucionar su iglesia*, p. 67).

¡Seamos sensibles a la voz de Dios! ✓

Tres fases en el Ciclo de Discipulado

1. Conversión

Objetivo: Atraer al máximo número de interesados y prepararlos bien para el bautismo por medio de una serie completa de estudios bíblicos.

Estrategias:

- A. Actividades de presencia (ministerio de compasión)
- B. Actividades de proclamación con estudios bíblicos
- C. Actividades de persuasión para las decisiones.

Requisito práctico: Tener un *discipulador* (instructor bíblico), ser miembro de una Escuela Sabática, completar una serie de estudios bíblicos y solicitar el bautismo.

2. Confirmación

Objetivo: Consolidar la decisión de los recién bautizados.

Estrategias:

- A. Curso de estudios avanzados. Cada nuevo miembro recibe, en la ceremonia de su bautismo, un curso de estudios avanzados, para ser estudiado junto con su *discipulador* (instructor bíblico). Con el formato de la Guía de Estudio de la Biblia para la

Escuela Sabática, el alumno estudia diariamente los temas durante la semana y revisa el contenido con su *discipulador*. Las lecciones abordan tres aspectos: a) Comunión (lecciones 1-2); b) Doctrinas y Vida cristiana (lecciones 3-9); y c) Misión (lecciones 10-13).

B. Pasaporte con Certificado de Bautismo del discípulo. Una carpeta en forma de pasaporte, que contiene su certificado bautismal y los ítems para guiarlo a través del proceso del discipulado. El *discipulador* deberá asesorarlo en cada etapa y el pastor firmará el "pasaporte" al finalizar cada una de ellas.

Requisito práctico: Completar los estudios avanzados de la fase 2, tener la Guía de Estudio de la Biblia (lección de la Escuela Sabática) y participar de un *Grupo pequeño* (por ser fundamental para la formación de discípulos).

3. Capacitación misionera

Objetivo: Entrenar y equipar al recién bautizado para involucrarlo en la misión.

Estrategias:

Escuela misionera (Módulo I): Una escuela de capacitación del recién bautizado, para que se involucre en una actividad misionera de acuerdo con sus dones.

DIEZ FORMAS DE IMPEDIR QUE SU IGLESIA CREZCA

Una guía práctica para el líder que ya tiene suficientes problemas.

Muchas iglesias de Sudamérica luchan para resolver el problema de falta de espacio en el salón de cultos y en las divisiones infantiles de la Escuela Sabática, o incluso con el fin de encontrar un lugar de estacionamiento para los vehículos de sus miembros el sábado por la mañana. Lamentablemente, no es fácil conseguir mucha ayuda en estos casos. En toda librería cristiana, existe enorme cantidad de bibliografía que enseña cómo aumentar el número de miembros. Pero, hasta donde se sabe, nadie ha escrito un libro acerca de cómo evitar el crecimiento o cómo alejar a las personas indeseables de la comunidad, para que no ingresen en una iglesia superpoblada.

Mantener fuera de la iglesia a las personas a veces puede traer dificultades, especialmente cuando la gente insiste en acercarse a la comunidad de los creyentes. Sin embargo, si usted pone en práctica las siguientes normas de procedimiento, puede quedarse tranquilo, porque su iglesia estará haciendo todo lo posible para mantener a las personas lejos de su vereda, o al menos prevenir que se les ocurra accidentalmente ingresar en el templo. Estas diez reglas son sencillas de llevar a cabo y muchas iglesias están aplicándolas con relativa facilidad. Por lo tanto, con un mínimo esfuerzo, usted también podrá hacerlo.

Marque con una X en el cuadrado al lado de la regla cuando descubra que su iglesia ya está aplicando la norma señalada. Sea tan objetivo y honesto como pueda; si considera que su iglesia no está practicando la regla, deje el cuadrado en blanco y pase a la siguiente. Al finalizar, sume el número de cuadrados marcados con X y descubra cuál es la situación de su iglesia hoy.

1. Dificulte el acceso de los visitantes al templo

Esta es una de las mejores maneras de desanimar a los visitantes. Cuando se proyecte construir un salón de culto, adquiera el lote más barato, preferiblemente bien alejado del centro de la ciudad y en una calle de difícil acceso. Sería bueno que un miembro done un terreno ubicado en un área despoblada y peligrosa. De esta manera, aumentarán sus probabilidades de construir la iglesia en una zona en la que nadie tendrá interés de asistir.

Tampoco coloque carteles orientadores para indicar la dirección exacta de la iglesia, porque esto podría ayudar a alguna visita de otra localidad a llegar al lugar de reunión. No distribuya panfletos que revelen la dirección y el horario de culto. Tenga cuidado de que esos datos tampoco aparezcan en el directorio telefónico o en Internet. Estos son los primeros lugares a los que acude la gente para localizar una iglesia. Además, piense en el dinero que se ahorrará si no publica esta información en el directorio telefónico.

2. No deje que los miembros inviten visitas

Si está pensando seriamente en mantener a los extraños alejados, naturalmente no debería animar a los miembros a que traigan amigos o parientes a las reuniones. Una encuesta reveló que el cuarenta por ciento de las personas que comienzan a asistir a la iglesia lo hacen porque alguien los invitó. Muchas personas sencillamente no entrarán en una iglesia diferente de la suya si no son invitadas. Tienen miedo de no ser bien recibidas, o no desean sentarse por iniciativa propia entre personas desconocidas. La invitación personal facilita la decisión de visitar una iglesia desconocida.

3. Ofrezca a los visitantes un ambiente frío

Si algún extraño persiste en frecuentar su iglesia a pesar de las barreras interpuestas, nada comunicará mejor la falta de interés en su llegada que ignorarlo. Es fácil crear un clima hostil hacia los visitantes: basta con no dirigirles la palabra. Si por casualidad algún extraño se le acerca, simplemente de vuelta la cara. Él entenderá, por medio de su excelente lenguaje corporal, que usted no necesita su presencia en la iglesia. Poquísimas personas que son tratadas así insisten en regresar.

4. Prevenga la entrada de extraños a la iglesia

Cuando alguien atraviesa la puerta por primera vez, asegúrese que no encontrará a nadie que lo reciba en la entrada, ni que se le entregue el boletín de la iglesia. Déjelo que descubra por sí mismo dónde se encuentra el departamento de Cuna o el salón de jóvenes. Asegúrese también que no haya un cartel de identificación en las puertas de las distintas divisiones infantiles de la Escuela Sabática y mucho menos que se indique la edad de los

Ralph Blodgett
Ex editor asociado
de la revista *These Times* (adaptado).

niños que se admite en cada clase. Quizás el visitante se entretenga golpeando puerta por puerta hasta que encuentre el salón adecuado para sus niños, pero lo más seguro es que se desanime y nunca más regrese a la iglesia.

5. No anime a sus miembros a llevar a las visitas a sus hogares

Si un visitante insiste en regresar a la iglesia –a pesar de todas estas precauciones– asegúrese que nadie lo invite a almorzar en su hogar. Las invitaciones a comer son tan peligrosas como ofrecer un plato de leche a un gato callejero; seguramente esa persona no dejará de frecuentar su iglesia.

6. Organice un servicio de culto limitado

Una iglesia con diversos programas que apunten a las necesidades de la comunidad atraerá a las visitas como los granos de maíz a las gallinas. Por lo tanto, tales programas pueden empobrecer totalmente su proyecto de mantener al público lejos de su iglesia. Entonces, no promueva las Escuelas Bíblicas de Vacaciones, pues además de animar a los niños a frecuentar su iglesia, pueden también estimular a los padres a asistir. Nunca ofrezca cursos de cocina vegetariana o para dejar de fumar en cinco días. ¡Es demasiado arriesgado! Las personas extrañas pueden ser atraídas por estos temas.

7. Convierta el ambiente de su iglesia en algo incómodo para las visitas

Así es como funciona esta estrategia. La iglesia no necesita de un boletín semanal, pues esto solamente ayudaría a las visitas a integrarse a las actividades y a permanecer enganchadas con la programación de la iglesia. Vele para que los bancos sean incómodos, estrechos y con poco lugar para acomodar a los asistentes. Tiene que lograr que el visitante desee que el culto termine enseguida.

Para completar, asegúrese que en cada reunión alguien diga cosas negativas de la iglesia desde la plataforma. Por ejemplo: “Aquí solamente hay gente irresponsable, irreverente y mal educada”. Las visitas se convencerán de que están rodeadas de malas personas. Otra estrategia que funciona es despojar a los sanitarios de agua, luz, papel higiénico o toallas. En el verano, no instale o encienda los ventiladores o el aire acondicionado, para aborrazar energía. Así, conseguirá que las personas sean recibidas con “calidez” a causa de la incomodidad de un ambiente caluroso.

8. Nunca apoye los programas de evangelismo

Las encuestas revelan que las iglesias que crecen más rápido siempre están comprometidas en algún programa de evangelismo –Semana Santa, Cosecha, etc. Las personas “de afuera” pueden sentir interés en visitar la iglesia si se les entrega un panfleto que ofrece seminarios o charlas públicas. Pueden pensar que la iglesia tiene un programa cautivante para ellos y su familia. Mucha gente evita entrar en la iglesia porque no se imagina cuántos beneficios recibirá mediante las actividades espirituales, sociales y hasta recreativas que ofrece. ¡Usted tiene que hacer de todo para que su iglesia no siga ofreciendo cosas que puedan

cambiar la vida de las personas!

9. Mantenga a la iglesia distante de cumplir su papel en la comunidad

Si usted pretende seriamente mantener a las visitas lejos de su congregación, asegúrese que en su iglesia nadie fomente programas que ayuden a los necesitados o a las personas con ansiedad. Evite que su iglesia se entere del programa que otras congregaciones organizaron para el Día de la Amistad, invitando a parientes y vecinos para celebrar la reunión sabática y el almuerzo vegetariano después del culto. No trate de averiguar la cantidad de personas que viven solas en su comunidad y que se alegrarían si encontrarán una iglesia acogedora para integrarse en ella.

10. Deje que la iglesia se deteriore

Nada le indicará mejor al visitante que usted no está interesado en él que mantener las instalaciones de su iglesia bastante deterioradas. Por lo tanto, no pinte muy seguido las paredes, deje algunas grietas y goteras, el piano desafinado, los sanitarios sucios, y el césped alto y desarreglado.

Existen muchas otras técnicas para dejar a las personas afuera. Las orientaciones sugeridas aquí deben servir apenas como un estímulo para su imaginación y creatividad. Lo que importa es que usted haya detectado el principio motivacional que está por detrás de estas diez reglas: si desea que los visitantes se alejen de su iglesia, ¡simplemente no haga nada!

Sin embargo, si por alguna razón usted desea que las personas de su comunidad visiten su iglesia, tendrá que poner en práctica otro plan. Pero ¡cuidado! Las iglesias que crecen siempre generan problemas. ¡Es más fácil alejar a las personas! ✓

Calcule su puntuación

Si el número de cuadrados marcados con X es:

- 8-10 Usted no tiene motivos para preocuparse por un crecimiento desenfrenado y por los problemas causados por la superpoblación de su iglesia.
- 5-7 Usted probablemente se sienta tranquilo, pero no debe bajar la guardia. Al primer indicio de que alguien desea cambiar algo, ponga en práctica las reglas que dejó sin marcar.
- 3-4 Usted es definitivamente vulnerable y debe revisar las diez reglas con su iglesia lo antes posible. Una buena parte de sus miembros todavía no comprende la importancia de que la iglesia no crezca.
- 0-2 Ciertamente usted está experimentando muchas dificultades relacionadas con el crecimiento de su iglesia. Repase las diez reglas y tome la decisión de poner en práctica el plan de “no hacer nada”. ¡Nunca es tarde para comenzar!

LA ILUSIÓN DE LA TECNOLOGÍA Y SU IMPACTO EN LA ADORACIÓN

“La música debería tener belleza, sentimiento y poder. Elévense las voces en cantos de alabanza y devoción” (*Mensajes para los jóvenes*, p. 294).

Cantar los himnos del *Himnario Adventista* y celebrar los hechos extraordinarios del pasado es recordar la historia de las luchas y los desafíos de nuestros pioneros. Es, también, formar parte del histórico legado de fe cristiana escrito con oración y mucha dedicación por parte de los héroes del pasado. Ahora, el gran desafío es volver a cantar esas melodías en nuestras reuniones para adolescentes, jóvenes y adultos. Pienso que al dejar de entonar los himnos de nuestro *Himnario Adventista* estamos diciendo que el pasado no tiene mucha importancia.

Presentando el Himnario Adventista con mayor fuerza

¿Qué representa el *Himnario Adventista* para nuestra juventud de hoy? Lo podríamos comparar con un diamante que está perdiendo su brillo. ¿Por qué? Porque se lo usa muy poco en nuestras reuniones espirituales, en especial en las reuniones y los cultos para adolescentes y jóvenes. He observado que los jóvenes, a veces, solamente prefieren cantar si se usa una computadora conectada a un proyector. Creo que estamos formando una nueva generación absolutamente dependiente de la tecnología como nunca antes.

Es imperioso usar la capacidad imaginativa

Percibo que, poco a poco, estamos perdiendo nuestra capacidad imaginativa y reflexiva a la hora de adorar a Dios. Algunos hermanos ni siquiera llevan su *Himnario Adventista* a la iglesia, porque saben que los himnos serán proyectados en un hermoso telón, a todo color, y todos podrán cantar haciendo uso de la más avanzada tecnología multimedia en el ámbito mundial.

Esto no está del todo mal; sin embargo, hay que tener equilibrio en el uso de los recursos multimedia en los eventos de nuestras iglesias. Lo que sucede, a la hora de alabar, es que podemos distraernos con los paisajes y las imágenes, y olvidarnos de pensar en la letra de lo que estamos cantando. Así, la música pierde un poco de su eficacia para fijar la verdad en nuestra mente.

La trampa del exceso de sermones en Power Point

Lo mismo sucede con el exceso de sermones presentados en Power Point. Lo que podría ser una bendición está limitando intelectualmente a los predicadores y a los oyentes. Estamos perdiendo la belleza de la profundidad del texto bíblico. La belleza, la mayoría de las veces, está en la diapositiva y nada más. He escuchado que algunas iglesias se cansaron de recibir meditaciones en Power Point, especialmente el sábado de mañana. Nuestros predicadores corren el riesgo de la superficialidad bíblica, y así nuestras iglesias no son nutridas espiritualmente como debería ser.

De qué manera Internet afectó nuestra adoración

Quizás usted todavía no se puso a pensar y analizar la manera en que Internet afectó y modificó nuestra adoración. Llegó la hora de buscar un punto de equilibrio para una generación joven absolutamente audiovisual. Internet nos está robando la capacidad de pensar e imaginar. El pueblo de Dios necesita ser “cabeza y no cola” (Deut. 28:13). La iglesia de Dios tiene que influir y no ser influida. A fin de cuentas, somos “la sal de la tierra y la luz del mundo”. El mundo debería copiar los ideales bíblicos que refleja la iglesia.

No pierda la capacidad de pensar y hacer

“Cada ser humano, creado a la imagen de Dios, está dotado de una facultad semejante a la del Creador: la individualidad, la facultad de pensar y hacer. Los hombres en quienes se desarrolla esta facultad son los que llevan responsabilidades, los que dirigen empresas, los que influyen sobre el carácter. La obra de la verdadera educación consiste en desarrollar esta facultad, en educar a los jóvenes para que sean pensadores, y no meros reflectores de los pensamientos de otros hombres” (*La educación*, p. 17).

Volvamos a usar nuestra capacidad imaginativa y reflexiva de forma especial a la hora de adorar a Dios. Pensemos en las cosas de arriba. Necesitamos con urgencia utilizar mucho más nuestro *Himnario*



Otímar Gonçalves
Líder de Jóvenes de la DSA.

Adventista y sus bellas, significativas e inspiradoras melodías. Los DVDS y los CDS con música juvenil no existen para anular o reemplazar al *Himnario Adventista*. Son, simplemente, más herramientas para alabar el nombre de Jesús. La intención de los productores de estos materiales multimedia para la juventud ha sido enfatizar el lema anual de los JA de Sudamérica mediante la música. También está en mente colaborar con las congregaciones más pequeñas que no disponen de músicos para interpretar nuestros himnos.

¿Qué tipo de música está ofreciendo a Dios?

Otro tema preocupante es el estilo de música que ofrecemos a Dios en nuestras reuniones espirituales. Existe una gran diversidad de géneros y estilos musicales. Entonces, surge la pregunta: ¿Qué tipo de música es aceptable para el Señor?

Creo que el estilo de música neopentecostal está invadiendo nuestras iglesias. La emoción toma el lugar de la adoración. Comenzamos a levantar las manos, luego escuchamos la batería y la guitarra eléctrica y, actualmente, algunas de nuestras iglesias incorporaron la batería acústica en sus salones. Una verdadera lástima. Al paso que van las cosas, lo siguiente será admitir el baile. Pero esto no va a suceder, porque Dios está al frente de su preciosa iglesia.

¿Qué vio Elena de White en materia de adoración con instrumentos de percusión en los últimos días?

“Esas mismas cosas que habéis explicado que ocurrían en Indiana, el Señor me ha mostrado que volverán a ocurrir justamente antes de la terminación del tiempo de gracia. Se manifestará toda clase de cosas extrañas. Habrá vocerío acompañado de tambores, música y danza. El juicio de algunos seres racionales quedará confundido de tal manera que no podrán confiar en él para realizar decisiones correctas” (*Eventos de los últimos días*, pp. 162, 163).

Es interesante que la palabra traducida como “tambores”, en el texto original, es *drums*; es decir, el instrumento actualmente

conocido como batería. En las reuniones espiritistas y de macumba, los principales instrumentos utilizados son de percusión. ¿Cuál es la música aceptable para Dios?

La única música que Dios acepta

“Dios acepta la música únicamente cuando por su influencia los corazones se santifican y se enternecen” (*El evangelismo*, p. 373).

Lo que me llama la atención, de esta cita, es la frase “los corazones se santifican y enternecen”. Un corazón así, por naturaleza, podrá seleccionar la música adecuada para alabar el nombre de Jesús. Este no es un desafío moderno, pues en cierta ocasión el apóstol Pablo tuvo que decirles a los corintios: “[...] cantaré con el espíritu, pero también con el entendimiento” (1 Cor. 14:15).

Pablo señala que la música religiosa debe mantener un equilibrio entre la razón y la emoción, algo que no es fácil de lograr, pero que tampoco es imposible. Estoy convencido de que la música sacra que agrada a Dios tiene un sutil equilibrio entre la letra, la melodía, la armonía y el ritmo. Nuestro Dios es un Dios de equilibrio. Satanás es el agente del desorden, y siempre está en los extremos, donde está el peligro. Cuando cualquiera de los elementos universales de la música llama demasiado la atención hacia sí mismo, entonces comenzamos a tener un “ruido”; es decir, una interferencia en la perfecta adoración a Dios.

Cantemos con la razón y las emociones

Es interesante notar que la palabra original griega para “espíritu” es *pneuma*. Esta palabra se utiliza para describir el principio vital que trae vida al cuerpo, el espíritu *racional*, el poder por el cual el hombre siente, piensa y decide. La palabra *pneuma* también se utiliza en el Nuevo Testamento para referirse al Espíritu Santo.

Pero, la palabra para mente, en griego, es *nous*, y describe las facultades de percibir, de entender, de sentir, de juzgar. Es la razón en sentido estricto, nuestra capacidad para percibir las cosas divinas, y es la capacidad de evaluar con sobriedad, calma e imparcialidad.

La mensajera del Señor comenta el texto bíblico anteriormente citado y dice con firmeza: “Cuando los seres humanos cantan con el espíritu y el entendimiento, los músicos celestiales recogen el acorde y se unen en el canto de acción de gracias” (*Mensajes para los jóvenes*, p. 292).

Busquemos el equilibrio espiritual en la adoración
Para mí está claro que, tratándose de la adoración

musical o del ministerio de alabanza, es imperioso que haya equilibrio. Un cristiano solamente puede lograr el equilibrio espiritual si mantiene una vida de estrecha comunión con Dios, porque de allí viene su percepción o visión espiritual. ¿Por qué? Porque las cosas espirituales “se disciernen espiritualmente” (1 Cor. 2:14). El Espíritu Santo es quien nos capacita cada día para discernir espiritualmente las cosas.

Ya que estamos buscando el equilibrio en el loor y la adoración a Dios, pienso que estamos desequilibrándonos en el uso excesivo de los DVDS y CDS para jóvenes en nuestras reuniones espirituales. Si no hay un enorme telón que haga que las personas puedan leer y acompañar con sus movimientos la música, parece que la adoración está limitada. Estoy convencido de que estamos perdiendo nuestra capacidad de imaginación y hasta de pensamiento cuando adoramos de esa manera. Estamos sobrevalorando el sentido de la vista, y nos estamos olvidando de la santa imaginación y la percepción espiritual.

¿Dónde utilizar el CD de música joven?

Quisiera mencionar algunas reuniones que considero más apropiadas para el uso del CD de música juvenil, que es un material anual que la iglesia lanza en Sudamérica para que la juventud alabe al Señor. Creo que se adapta muy bien a nuestras reuniones de *Grupos pequeños* o *koinonías* de jóvenes, *camporís*, campamentos, retiros espirituales, congresos y culto juvenil del sábado por la tarde, e incluso no estaría mal usarlo con criterio en las reuniones un poco más formales de la iglesia.

Pero, en los cultos de oración, o las reuniones del domingo por la tarde y en especial los sábados por la mañana, es imprescindible entonar los himnos del *Himnario Adventista*. Son momentos de adoración solemne y más formal. Los DVDS o los CDS de música joven no deberían sustituir nuestro poderoso *Himnario Adventista*.

Está claro, que en estas reuniones de jóvenes, también podríamos aprovechar para aprender las melodías desconocidas del *Himnario Adventista*. Existe una gran expectativa respecto del inminente lanzamiento de una nueva edición de nuestro querido himnario.

Es necesario aprender himnos nuevos

El salmista dice: “¡Aleluya! [...] Canten al Señor un cántico nuevo, alábenlo en la comunidad de los fieles” (Sal. 149:1). Me parece muy oportuno que, en cada reunión o culto juvenil, se reserve un momento para aprender un nuevo himno de nuestro *Himnario*

Adventista. Sería muy interesante que, antes de aprenderlo, escucháramos un poco de la historia de su composición, lo que sería de mucho valor para la juventud. Si procedemos así, ciertamente el interés de los jóvenes por los himnos aumentará, y el resultado será positivo, porque siempre existe alguna bella historia detrás de esas melodías. Siempre es oportuno entonar himnos como congregación, todos juntos, porque “los cantos no debieran ser entonados por unos pocos” (*El evangelismo*, p. 370). En cierta asignatura de la maestría en Teología, escuché a un profesor decir que el canto congregacional es “la forma más primitiva de adoración”. Por lo tanto, cantemos en nuestras reuniones espirituales con belleza, emoción y poder.

Dios acepta solamente lo mejor

En cuanto al tema de la adoración a Dios, es necesario establecer claramente, en nuestra mente, que Dios acepta solamente lo mejor. La pregunta es para todos: ¿He ofrecido a Jesús lo mejor que me ha dado? Mi estilo musical ¿está trayendo división en la iglesia o solamente le agrada a un grupo de jóvenes? Los instrumentos que utilizo en la alabanza ¿están uniendo o dividiendo a la familia de Dios? Cuando participo en partes musicales ante los miembros de mi iglesia, ¿me ven como un artista o como un hermano y siervo de Dios? Después de mi presentación, ¿permanezco en el templo para escuchar el sermón o me quedo dando vueltas por allí, tomando fotos o firmando mis CDS a los que me lo piden? ¿He escuchado las críticas y los consejos de mis hermanos, y he intentado cambiar para mejorar, o mi percepción musical es siempre la correcta?

Dios ama el equilibrio y el criterio espiritual

Al usar el *Himnario Adventista* y los DVDS de música juvenil, es necesario organizarnos un poco más. Por ejemplo: un equipo de pianistas y batuteros encargados de la alabanza musical es una señal de que el Ministerio de la Música está funcionando. Utilizar más el piano o el órgano en vivo y menos *playbacks* demanda una organización. Siempre deberíamos comenzar el servicio de alabanza con una oración; orar con los músicos antes y después de los ensayos; cuidar que la vestimenta de los participantes esté en armonía con las normas de la iglesia, manteniendo siempre la modestia cristiana. Tengamos en cuenta que no somos artistas; somos simplemente los “amigos del novio”. La gloria es para el novio, el poder es del novio, la fiesta es para el novio y, cuando el novio llega, el amigo está listo y sale a recibirlo con alabanzas. ✓

¿CUÁL DE LAS NATURALEZAS DE CRISTO MURIÓ EN LA CRUZ?

Este es un tema complejo y la confusión puede suceder fácilmente, por lo que muchos son tentados a sustituir la revelación divina con sus propias teorías especulativas. Pero, existen algunas declaraciones inspiradas que nos ayudarán a comprender mejor el asunto. Por ejemplo, en Isaías 9:6, Cristo es llamado "Padre eterno". En Juan 11:25, él mismo afirma: "Yo soy la resurrección y la vida". En Juan 10:17 y 18, agrega: "porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar". Y en el libro *El Deseado de todas las gentes*, página 489, Elena de White declara: "En Cristo hay vida original, que no proviene ni deriva de otra".

En armonía con estas declaraciones, Elena de White argumenta, en el libro *Mensajes selectos*, tomo 1, página 354: "El que había dicho: 'Yo pongo mi vida, para volverla a tomar' (Juan 10:17) salió de la tumba a la vida que estaba en él mismo. Murió la humanidad, no murió la divinidad. En su divinidad, Cristo poseía el poder de romper las ataduras de la muerte. Declara que tiene vida en sí mismo para resucitar a quien quiera [...]. Él es el manantial, la fuente de vida. Sólo el único que tiene inmortalidad, que mora en luz y vida, podía decir: 'Tengo poder para ponerla [mi vida], y tengo poder para volverla a tomar' (Juan 10:18)".

En el *Comentario bíblico adventista*, tomo 5, página 1.088, este mismo concepto es corroborado: "La naturaleza humana del Hijo de María ¿fue cambiada en la naturaleza divina del Hijo de Dios? No. Las dos naturalezas se mezclaron misteriosamente en una sola persona: el hombre Cristo Jesús. En él moraba toda la plenitud de la Deidad corporalmente. Cuando Cristo fue crucificado, su naturaleza humana fue la que murió. La Deidad no disminuyó y murió; esto habría sido imposible [...]. Cuando se oyó la voz del ángel que decía: 'Tu Padre te llama', aquel que había dicho: 'Yo pongo mi vida, para volverla a tomar' (Juan 10:17), 'destruid este templo, y en tres días lo levantaré' (Juan 2:19), salió de la tumba a la vida que estaba en sí mismo. La Deidad no murió. La humanidad murió; pero Cristo ahora proclama sobre el sepulcro abierto de José: 'Yo soy la resurrección y la vida'. Por su divinidad, Cristo tenía poder para romper las ataduras de la muerte. Declara que tenía vida en sí

mismo para dar vida a quienes le plazca".

En la meditación matinal de Elena de White titulada *Exaltad a Jesús* (1989), página 339, ella agrega: "Con el fin de llegar a ser el Sustituto y la Garantía de la humanidad, Jesucristo depuso su manto real, su corona de Rey, y revistió su divinidad con la humanidad, para que al morir como hombre pudiera destruir, con su muerte, al que tenía el imperio de la muerte. Como Dios, no lo habría podido hacer; pero, al venir como hombre, Cristo pudo morir. Con su muerte venció a la muerte".

Pero, si "la vida de un ángel no podía satisfacer la deuda" de la humanidad caída (*Patriarcas y profetas*, p. 50), ¿sería suficiente que solamente la naturaleza humana de Jesús muriera en la cruz? Este, sin duda, es un misterio para el que no tenemos una respuesta todavía. Sin embargo, no debemos olvidar que Jesús aparece como el "segundo Adán" (1 Cor. 15:45), para pagar el precio del rescate de la raza humana (ver Rom. 5:12-21; 1 Cor. 15:20-22). Él murió como hombre por todos los hombres. Además, Cristo murió la "segunda muerte" (Apoc. 2:11; 20:6, 14; 21:8) de la cual no existe resurrección posible. Como esa muerte representa la eterna separación de la criatura y el Creador, solamente aquel que tiene vida en sí mismo podía resucitar de esa clase de muerte.

Por lo tanto, aunque no tengamos todas las respuestas para cada pregunta que surge con respecto al "misterio de la piedad" (1 Tim. 3:16), por la fe aceptamos las declaraciones inspiradas que nos dicen que, en la Cruz, solamente murió la naturaleza humana de Cristo, y no su naturaleza divina, que quedó misteriosamente velada durante la encarnación. ✓

El pastor Ranieri Sales, secretario asociado de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana, es quien responde. Envíe su consulta en español a la siguiente dirección electrónica: revistadelanciano@aces.com.ar

El objetivo de esta sección es aclarar dudas sobre asuntos relacionados con la administración de la iglesia. Dentro de lo posible, la respuesta a su inquietud será publicada en este espacio.

¿POR QUÉ LA IGLESIA ADMINISTRA DISCIPLINA?

He notado, en mi iglesia local, que cuando un miembro recibe disciplina casi siempre se queja de los líderes y permanece en rebeldía. ¿Es posible que, en una sociedad moderna y abierta como la nuestra, la disciplina de la iglesia todavía esté cumpliendo su objetivo? ¿Es la mejor manera de tratar con los pecados y con los pecadores en la iglesia?

En primer lugar, tengo que admitir que la disciplina eclesiástica es un procedimiento delicado, complejo y con muchas implicaciones. Es necesario buscar el equilibrio, con paciencia y amor, para que se pueda aplicar adecuadamente. Pero me gustaría hacer algunos comentarios:

La disciplina de la iglesia (voto de censura o desglose de la feligresía) es bíblica. El mismo Señor Jesús orientó sobre el asunto en Mateo 18:15 al 18. Por lo tanto, los líderes de la iglesia tienen la responsabilidad de administrarla conforme a los consejos de la Palabra de Dios y del Espíritu de Profecía. Elena de White declaró:

"A la iglesia ha sido conferido el poder de actuar en lugar de Cristo. Es instrumento de Dios para la conservación del orden y la disciplina entre su pueblo. En ella ha delegado el Señor el poder para arreglar todas las cuestiones relativas a su prosperidad, pureza y orden" (*Joyas de los testimonios*, t. 3, p. 203).

Los objetivos de la disciplina son, al menos, tres:

a) Salvaguardar la honra de la iglesia. Comentando acerca de la disciplina por censura, el *Manual de la iglesia* aclara una de las razones para este procedimiento: "Permitirle a la iglesia expresar su desaprobación por una ofensa dolorosa que trajo deshonra a la causa de Dios" (p. 203, ed. 2005).

b) Despertar a la persona que cometió un error a la gravedad y el peligro de su conducta. Así, la disciplina es un instrumento para

redimir o rescatar al pecador.

c) La disciplina ayuda a los miembros de iglesia a percibir la gravedad del pecado y les evita cometer un grave error. Si un miembro comete un error de repercusión pública y no se hace nada, el mensaje que se transmite al resto, especialmente a los jóvenes, es que el pecado no es tan grave y que la iglesia no se ve afectada por él.

Así, los líderes de la iglesia necesitan seguir la orientación inspirada. Es semejante a un padre que disciplina a su hijo al verlo transitar un camino peligroso. El padre no necesita ser un santo para aplicar la disciplina; lo hace porque ama y desea proteger a su hijo.

Es posible corregir eventuales injusticias. Si una persona recibió injustamente una disciplina, puede solicitar la reconsideración del voto tomado. Los líderes de la iglesia deben tener siempre una actitud humilde y respetar este tipo de solicitudes. Si, después de considerarlo nuevamente, se percibe que hubo un acto de injusticia, el reconocimiento del error es una actitud de grandeza por parte del liderazgo y de la propia iglesia. En caso de no existir un trato injusto, de todas formas, el miembro disciplinado debe ser humilde, reconocer su error y aceptar la decisión de la iglesia.

Finalmente, cabe resaltar que estar bajo disciplina eclesiástica no es sinónimo de estar perdido. Dios conoce el corazón de cada persona, y solamente él puede juzgar si existe verdadero arrepentimiento y sinceridad en el corazón del hombre.

Para concluir, reiteramos la verdad de que el amor de Dios es incondicional. Él odia el pecado, pero ama al pecador. Todos tenemos fallas y estamos sujetos al error. Y la mayor satisfacción que podemos tener es el hecho de saber que siempre somos "aceptos en el amado" (Efe 1:6). ✓



Ranieri B. Sales
Secretario asociado de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana.

AMAR A LOS QUE TRABAJAN POR NOSOTROS

Jorgeana Longo

Profesora y esposa de pastor de la Asociación Sur Paranaense, Rep. del Brasil.

Hay una frase que dice: “La vida está llena de cambios. A veces, son dolorosos; otras veces, son placenteros; pero, la mayoría de las veces son ambas cosas”. La iglesia siempre atraviesa cambios: la llegada de un nuevo miembro, la transferencia de otro, los niños crecen y comienzan a servir en los diferentes ministerios de la casa de Dios. Considerando la dinámica de la obra del Señor, es común que enfrentemos cambios. Sin embargo, nada moviliza tanto a una iglesia como el traslado de su pastor y la llegada de otro ministro. Verdaderamente, este es un momento doloroso que puede transformarse en placentero y sublime, pero ¿cómo?

En la primera carta de Pablo a los Tesalonicenses, encontramos un excelente consejo: “Hermanos, les pedimos que sean considerados con los que trabajan arduamente entre ustedes, y los guían y amonestan en el Señor. Ténganlos en alta estima, y ámenlos por el trabajo que hacen. Vivan en paz unos con otros” (1 Tes 5:12, 13, NVI). El breve consejo del apóstol presenta dos aspectos prácticos que pueden ayudarnos a enfrentar mejor los cambios.

Aceptación. Como pastor, Pablo entendía la importancia de sentirse aceptado y respetado. En su ministerio, percibió que es imposible estar en contacto con la gente sin permitir que lleguen a formar parte de su vida. Entendió también que esa relación no sería tan estrecha para siempre: llegaría el momento de la despedida y de la llegada de un nuevo ministro. Como evangelista, comprendió la necesidad de que la iglesia tuviese distintos pastores, con características propias,

para poder emplear sus dones en los diferentes ramos de la obra del Señor.

Es exactamente por esta razón que él aconseja la aceptación. Una actitud que se refiere a experimentar una nueva situación sin pretender cambiarla, reconociendo que, al ajustarse a la nueva realidad, se está contribuyendo al crecimiento espiritual y emocional. La aceptación está en contraste con la resistencia, que genera incomodidad y, si se prolonga, puede dificultar el propósito de la iglesia de cumplir con su misión de adorar a Dios y evangelizar a los que todavía no fueron alcanzados.

Amor. El apóstol no separa en ningún momento el amor de la relación. Cuando habla de ser considerados hacia los obreros evangélicos, agrega el tenerlos “en alta estima”; es decir, no por imposición u obligación, sino como una actitud motivada por el amor cristiano. Quien pertenece a Cristo jamás reacciona con desprecio. No debemos olvidar que Pablo, en otra ocasión, consideró que, aun cuando nuestras acciones pueden ser perfectas desde el punto de vista humano, si no existe amor, nada somos. El amor debe ser el elemento central de nuestra vida; nos conduce hacia la verdadera adoración y unidad “Hemos de distinguirnos del mundo porque Dios imprimió su sello en nosotros y porque manifiesta en nosotros su carácter de amor” (*El ministerio de curación*, p. 24).

Si la familia del anciano se muestra como ejemplo espiritual y religioso en la iglesia local, su actitud de respeto puede ser un canal que facilite ese proceso de aceptación. Uno de los mejores recuerdos que atesoro de la infancia tiene que ver con el liderazgo de la

iglesia a la que asistía. Siempre recibía bien a los nuevos pastores, y parte de esa influencia se debía a la familia del primer anciano. Su esposa siempre fue una mujer activa en los servicios religiosos. En todas las cosas, manifestaba su toque especial cuando tenía que estar al frente. Conocía muy bien el funcionamiento de la iglesia, se relacionaba con todos los miembros y su casa era un lugar apacible. Sin embargo, lo que más me impresionaba era su forma especial de recibir a los nuevos pastores de la iglesia.

Antes de que el pastor se presentara a la iglesia, ella trataba de averiguar algo acerca de la familia pastoral. Siempre se preocupaba por ofrecer un refrigerio en su hogar después del culto sabático y, desde el primer día en que el pastor entraba en la iglesia, propiciaba un clima amistoso. Como el anciano y su esposa eran una pareja muy respetada por la comunidad, esa recepción favorecía la aceptación de la

familia pastoral. Los demás miembros se sentían seguros, y también colaboraban con el nuevo líder a la hora de enfrentar los mayores desafíos y necesidades de la iglesia.

Esto no significa que debamos olvidar a aquellos que pasaron por nuestra vida y dejaron su huella. Saint-Exupéry escribió, en el libro *El principito*: “Eres responsable para siempre de lo que has domesticado”. Difícilmente el miembro se olvida de aquel pastor que permaneció en su iglesia por algún tiempo cuidando, orientando, exhortando, y conduciendo a sus miembros hacia una experiencia cristiana más profunda y completa. Las marcas del amor permanecen. El pastor también guardará en su corazón todo el aprecio de la iglesia y el recuerdo de las amistades que hizo. Finalmente, cada iglesia que ha pastoreado formará parte del crecimiento espiritual y emocional de ambas familias. Como los lazos ministeriales se vuelven estrechos en la relación pastor-oveja, esa es una razón más para brindar amor y dedicación a aquellos que han llegado a nuestra vida como ministros de Dios.

Como cooperadores con el Señor, la familia del anciano desempeña un papel fundamental para que el traslado de los pastores (que a veces es doloroso) sea enriquecedor y exista aceptación unánime por parte de la iglesia. Si la actitud es de respeto y comprensión, la respuesta será positiva y se multiplicará. No nos olvidemos de que el tiempo que dedicamos a alguien es una manifestación de amor, y cuanto más amamos a las personas, sin distinción, nuestra vida se iluminará con la luz divina. ✓



30 DE MAYO

HOGARES DE ESPERANZA

ABRE ESTA PUERTA DE SALVACIÓN EN TU CASA



- Invita a una familia o amigos para ir a tu casa.
- Ofrece un refrigerio.
- Muestra el video con un mensaje especial del Pr. Mark Finley y un video musical del cuarteto Heraldos del Rey.
- Testifica sobre lo que Jesús ha hecho en tu vida.
- Obsequia a cada invitado el libro "Señales de Esperanza".
- Ofrece un Estudio Bíblico o invítalo a un Grupo Pequeño.
- Colabora participando, sólo un día...
- Serán 600 mil hogares adventistas abriendo sus puertas y ofreciendo esperanza en toda Sudamérica.



Para más información, accede a:
www.portaladventista.org
www.esperanzaweb.com

FUTURO  **CON**
ESPERANZA

